



Consejo de Seguridad

Sexagésimo primer año

5351^a sesión

Lunes 23 de enero de 2006, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Mahiga (República Unida de Tanzania)

Miembros:

Argentina	Sr. Mayoral
China	Sr. Wang Guangya
Congo	Sr. Okio
Dinamarca	Sr. Faaborg-Andersen
Eslovaquia	Sr. Burian
Estados Unidos de América	Sr. Brencick
Federación de Rusia	Sr. Dolgov
Francia	Sr. de La Sablière
Ghana	Sr. Tachie-Menson
Grecia	Sr. Vassilakis
Japón	Sr. Oshima
Perú	Sr. De Rivero
Qatar	Sr. Al-Nasser
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Thomson

Orden del día

La situación en Timor-Leste

Informe del Secretario General sobre la Oficina de las Naciones Unidas en
Timor-Leste (S/2006/24)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Timor-Leste

Informe del Secretario General sobre la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (S/2006/24)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Australia, Austria, Brasil, Indonesia, Portugal y Timor-Leste en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Solicito al Jefe de Protocolo que acompañe al Excmo. Sr. Kay Rala Xanana Gusmão, Presidente de Timor-Leste, a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Sr. Kay Rala Xanana Gusmão, Presidente de Timor-Leste, es acompañado a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre del Consejo, doy una calurosa bienvenida al Presidente de Timor-Leste.

Por invitación del Presidente, los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación al Sr. Sukehiro Hasegawa, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste y Jefe de Misión de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Hasegawa a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2006/24, que contiene el informe del Secretario General sobre la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste.

Deseo señalar a la atención de los miembros el documento S/2006/39, que contiene el texto de una carta de fecha 20 de enero de 2006 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Timor-Leste.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste y Jefe de Misión de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste, quien tiene la palabra.

Sr. Hasegawa (*habla en inglés*): Me complace dirigirme al Consejo de Seguridad para informarlo sobre lo que se ha avanzado en los cinco últimos meses desde que el Consejo se reunió para examinar este tema en agosto de 2005. Hoy tengo el privilegio especial de dirigirme al Consejo en presencia de Su Excelencia el Presidente Kay Rala Xanana Gusmão; el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. José Ramos-Horta, y el Embajador de Timor-Leste, Sr. José Guterres.

Los cinco últimos meses han resultado ser un período fructífero para la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL) en cuanto a la aplicación de los tres programas establecidos por mandato y la preparación para el traspaso de las funciones de creación de capacidades a los organismos de las Naciones Unidas y otros asociados para el desarrollo, tal como se dispone en la resolución 1599 (2005) del Consejo de Seguridad.

Permítaseme comenzar por el primer componente de la aplicación del mandato de la UNOTIL, a saber, el apoyo a las instituciones del Estado esenciales. Desde 2002 los asesores internacionales de las Naciones Unidas y los asociados bilaterales para el desarrollo han avanzado mucho en la creación de la capacidad timorense de gestionar sus propias instituciones públicas. Por consiguiente, el número de asesores internacionales facilitados por el sistema de las Naciones Unidas ha disminuido de casi 300 hace tres años a unos 100 a finales del año pasado.

Me complace señalar que durante los cinco últimos meses los asesores civiles de la UNOTIL aumentaron sus esfuerzos para transmitir conocimientos y experiencia, y que sus homólogos timorenses ya están demostrando una mayor capacidad y disposición para llevar a cabo sus funciones. Sin embargo, la capacidad nacional en ámbitos muy técnicos, tales como los ámbitos judicial y financiero, sigue siendo sumamente deficiente, y es obvio que el apoyo de los asesores internacionales, sobre todo en esos dos ámbitos, será necesario por algunos años más.

En el sector judicial, ocho magistrados internacionales han continuado brindando capacitación y prestando servicios en los tribunales, entre otras cosas ocupándose de causas penales graves. La presencia de magistrados internacionales ha contribuido en gran medida a la resolución eficiente de las causas y ha reducido el tiempo para completar los juicios a cinco meses. No obstante, es preciso que transcurran algunos años más para que los magistrados nacionales sean autosuficientes, ya que todavía están recibiendo la capacitación judicial básica.

El Presidente Gusmão expresó recientemente su preocupación sobre la capacidad de los fiscales de ocuparse adecuadamente de casi 3.000 causas civiles y penales pendientes. De hecho, esta situación exige urgente atención, puesto que todos los fiscales nacionales comenzaron su capacitación especializada en enero y no podrán desempeñar sus funciones. Por lo tanto, se necesitan más fiscales internacionales. La reciente inauguración de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Timor-Lorosa⁷ e permitirá una solución sostenible a largo plazo para la falta de conocimientos jurídicos adecuados a nivel nacional.

En el sector de las finanzas se ha avanzado mucho en la creación de conocimientos técnicos a escala nacional. Por lo tanto, el número de asesores financiados por las Naciones Unidas se redujo drásticamente de casi 70 hace tres años y medio a menos de 10, junto con varios asesores bilaterales, a finales del año pasado. En la actualidad, seis asesores civiles de la UNOTIL apoyan al Ministerio de Planificación y Finanzas. El Banco Mundial ha demostrado su disposición a aplicar un programa de asistencia técnica. Sin embargo, el Gobierno solicita a las Naciones Unidas que continúen facilitando esos asesores para mantener las funciones financieras sumamente importantes.

Como se señala en el informe del Secretario General (S/2006/24), de los 45 cargos de asesores varios serán ocupados por instituciones nacionales el 20 de mayo. Las funciones restantes serán desempeñadas por los organismos competentes de las Naciones Unidas, las instituciones financieras y otros asociados para el desarrollo.

Permítaseme pasar ahora al segundo mandato de la UNOTIL: brindar apoyo a la observancia de la gestión democrática y los derechos humanos. Hemos asignado funcionarios encargados de velar por el respeto de los derechos humanos a los ministerios del Gobierno y a las instituciones del Estado con miras a fortalecer su capacidad de proteger y promover los derechos humanos. En ese sentido, es encomiable que la Oficina del "Proveedor" de Justicia y Derechos Humanos haya realmente avanzado mucho en cuanto a la elaboración de un plan estratégico y el establecimiento de un sistema de tramitación de demandas para la preparación de la inauguración de una Oficina de atención al público en marzo de 2006. Después de mayo es preciso que la comunidad internacional preste constante atención a las actividades de derechos humanos. Me complace informar al Consejo de Seguridad de que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos se ha comprometido plenamente a brindar la asistencia necesaria y enviar una misión de evaluación de las necesidades el próximo mes con miras a determinar claramente las necesidades después de que culmine la misión de la UNOTIL.

Bajo la dirección del Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. José Ramos-Horta, Timor-Leste ha demostrado un gran compromiso de establecer un marco normativo internacional de derechos humanos mediante la pronta ratificación de toda la gama de importantes tratados de derechos humanos en 2003 y 2004. Timor-Leste está a punto de culminar sus primeros informes definitivos sobre los derechos humanos en virtud de la Convención sobre los Derechos del Niño y la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, con el apoyo de los organismos de las Naciones Unidas y los funcionarios encargados de velar por el respeto de los derechos humanos.

Me complace que la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación haya acabado su informe y que el Presidente lo haya entregado al Secretario General el viernes pasado. Como informará el Presidente Gusmão, la Comisión ha cubierto una amplia variedad

de temas y ha hecho varias recomendaciones concretas que merecen un examen minucioso.

Ahora pasaré al tercer componente del mandato de la UNOTIL, a saber, el apoyo a la policía nacional y, en particular a la Unidad de Patrulla de Fronteras, mediante el suministro de 60 asesores para la formación de policías y 15 para la formación de militares.

Los asesores de la UNOTIL para la formación de policías y sus homólogos de Timor-Leste han llevado a cabo una evaluación conjunta de la capacidad de cada unidad y han formulado un plan estratégico para seguir desarrollándola. Los asesores para la formación de militares ya han completado la fase inicial de la transferencia de las aptitudes de gestión fronteriza y han pasado a la fase de validación, para garantizar que la Unidad de Patrulla de Fronteras tenga la capacidad de interactuar con sus homólogos del ejército indonesio como asociados profesionales y en pie de igualdad.

No obstante, la necesidad de acelerar la aplicación de esos programas de capacitación se hizo bastante evidente el 6 de enero, cuando se produjo un incidente en el que la policía de Timor-Leste disparó contra tres personas en la frontera y les provocó la muerte. Felicito a los dos países, Timor-Leste e Indonesia, por la decisión que adoptaron de inmediato de iniciar una investigación conjunta del incidente. Por lo que se refiere a la UNOTIL, el incidente nos ha llevado a dirigir nuestra atención hacia la necesidad concreta de potenciar la profesionalidad de la Unidad de Patrulla de Fronteras. En ese sentido, he dado a los asesores de la UNOTIL para la formación de policías y militares instrucciones de examinar y rediseñar el programa de capacitación haciendo más hincapié en el uso mínimo de la fuerza durante los arrestos y detenciones, a fin de evitar la recurrencia de ese tipo de incidentes.

Entretanto, como se señala en el informe del Secretario General, la relación de Timor-Leste con Indonesia sigue mejorando. Ese mejoramiento se ha caracterizado por un intercambio de visitas al máximo nivel, del Presidente Gusmão y del Presidente Yudhoyono, así como por consultas frecuentes que llevaron a cabo los Ministros de Relaciones Exteriores, Sr. Ramos-Horta y Sr. Hassan Wirajuda. La relación bilateral también se ha visto fortalecida por la cooperación entre las dos partes en muchas otras esferas.

En ese sentido, quisiera felicitar a Timor-Leste y a Indonesia por haber progresado significativamente durante las últimas semanas hacia la solución de

cuestiones técnicas relativas a la demarcación de la frontera común. Confío en que se puede llegar a un acuerdo definitivo sobre el 1% restante, a fin de concluir pronto la tarea de delinear toda la frontera.

La relación de Timor-Leste con Australia también se ha visto fortalecida. El 12 de enero los Ministros de Relaciones Exteriores de los dos países firmaron un acuerdo para compartir los beneficios obtenidos de los yacimientos de petróleo y gas natural de Greater Sunrise. Timor-Leste recibirá el 50% de los beneficios de explotar la fuente de esos recursos, que sin lugar a dudas facilitarán el desarrollo económico y social del país.

Timor-Leste ha logrado progresar mucho en la consolidación de la paz, pero la paz sigue siendo frágil. Las elecciones presidenciales y parlamentarias se celebrarán el año que viene, por primera vez desde que se restableció la independencia. Rememorando lo que ocurrió en 1975, los dirigentes de Timor-Leste nos han recordado que esas elecciones constituirán una prueba crítica para el incipiente Estado democrático de Timor-Leste. Una misión de evaluación de las necesidades electorales desplegada en noviembre de 2005 llegó a la conclusión de que, para que las elecciones sean libres y limpias, Timor-Leste necesita la asistencia de la comunidad internacional y una firme presencia política. Tras las recomendaciones de la misión, la UNOTIL ya está en trámites para contratar a tres asesores técnicos a fin de que ayuden en la redacción de leyes electorales, la planificación de procesos administrativos electorales y la creación de una base de datos de votantes. Invito a los miembros del Consejo a que se remitan a la carta que el Primer Ministro, Sr. Mari Alkatiri, acaba de enviar al Secretario General (S/2006/39, anexo), en la que solicita que se cree una oficina política especial. Recomiendo al Consejo de Seguridad que examine detenidamente la solicitud del Gobierno, teniendo en cuenta la situación política y de seguridad que acaba de instaurarse.

Por último, quisiera dar las gracias al Presidente Xanana Gusmão y a otros dirigentes de Timor-Leste por haber mantenido con nosotros un diálogo y unas consultas estrechos para fomentar la paz y las capacidades de las instituciones de Timor-Leste, tal como les encomendó el Consejo de Seguridad. Durante los seis últimos años las Naciones Unidas han podido llevar a cabo con éxito operaciones de mantenimiento y consolidación de la paz en Timor-Leste gracias en gran medida a la determinación de los dirigentes y del pueblo de Timor-Leste de beneficiarse sabiamente de la

asistencia que las misiones de las Naciones Unidas pueden proporcionarles.

El Presidente (*habla en inglés*): Invito ahora al Excmo. Sr. Kay Rala Xanana Gusmão, Presidente de Timor-Leste, a formular una declaración.

El Presidente Gusmão (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haberme invitado a intervenir hoy ante este órgano. Pido a los miembros del Consejo de Seguridad que me permitan expresar un agradecimiento especial. Sr. Presidente: En nombre del pueblo de Timor-Leste y en el mío propio, quisiera transmitir a usted y al pueblo de Tanzania nuestro profundo agradecimiento por el firme apoyo que nos han prestado, desde diciembre de 1975, cuando el Sr. José Ramos-Horta, nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, vino aquí por primera vez para solicitar la ayuda del Consejo de Seguridad. El Sr. Salim Ahmed Salim vino a recibirlo literalmente a la puerta principal y se ocupó de él. Quisiera expresar el profundo agradecimiento que sentimos para con el difunto Presidente de Tanzania, Sr. Julius Nyerere, Padre de la Nación. En el decenio de 1980, cuando todavía me encontraba en las montañas de Timor-Leste al frente del ejército de la guerrilla FALINTIL, se me comunicó que el Presidente Nyerere había planteado la cuestión de la libre determinación de Timor-Leste durante una visita a Indonesia. Las palabras no pueden hacer justicia a los sentimientos que nos embargaron ni a la manera en que nuestro espíritu resurgió cuando recibimos aquella noticia.

Por motivos de tiempo, mi presentación será una versión abreviada de la declaración que se ha distribuido en el Salón. Me ocuparé de tres cuestiones: mis reflexiones sobre el informe de nuestra Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación, los hechos y retos actuales, y las necesidades y expectativas que seguimos teniendo con respecto a la comunidad internacional.

El 31 de octubre de 2005, el Sr. Aniceto Guterres, Presidente de la Comisión, me entregó el informe final de la Comisión, en virtud del reglamento No. 2001/10 de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), con las enmiendas hechas por nuestro Parlamento Nacional. Acorde con la ley y en un intento de acelerar el proceso, entregué el informe al Parlamento Nacional el 28 de noviembre, y después al Gobierno. El 20 de enero de 2006, el Secretario General tuvo la bondad de

recibirme. En esa ocasión le presenté una copia del informe de la Comisión.

Cuando me dirigí a nuestro Parlamento Nacional el 28 de noviembre dije que, al conocer el contenido del informe, llegué a la conclusión de que tanto el Ministro Ramos-Horta como yo estábamos en lo cierto al decir que se le haría realmente justicia a Timor-Leste cuando la comunidad internacional reconociera el derecho del pueblo de Timor-Leste a la libre determinación y a la independencia. Esa noción es fundamental en nuestro análisis y nuestras conclusiones. Por lo tanto, si tenemos en cuenta que los anteriores 24 años fueron años de injusticia —una injusticia en la que parte de la comunidad internacional estuvo implicada— entonces las medidas colectivas adoptadas por las Naciones Unidas en 1999 para liberar a nuestro pueblo y para ayudarnos desde entonces son actos de redención y de justicia suprema.

El siguiente extracto puede leerse en el informe que se me entregó el 31 de octubre de 2005:

“La Comisión opina que no se puede lograr una reconciliación duradera sin establecer la verdad, obtener justicia y pagar una indemnización a las víctimas.”

Antes de que se estableciera la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación, el Consejo Nacional de la Resistencia Timorese, con el apoyo de la Organización Internacional para las Migraciones, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental, participó en reuniones en la frontera con la presencia de víctimas y responsables en un intento por alentar a los timorenses que habían huido a Timor Occidental a que regresaran a sus hogares. Esas reuniones también estaban destinadas a fomentar una verdadera reconciliación entre las personas, y una verdadera reconciliación significa la manera en que las personas se aceptan unas a otras sin sentimientos de venganza y odio.

No tenemos que evaluar el informe de la Comisión para la Acogida, la Verdad, y la Reconciliación únicamente desde la perspectiva incompleta de exponer la verdad respecto a las violaciones de los derechos humanos. Reconozco que el mandato de la Comisión fue el elemento fundamental que dio lugar a todas las demás actividades. Todos reconocemos que el mérito que se ha ganado la Comisión en la búsqueda de la verdad.

Además, todos reconocemos que la verdad es fundamental en la búsqueda de la justicia para las víctimas.

Sin embargo, para el pueblo de Timor-Leste la reconciliación ha sido un proceso de larga data. Como resultado de nuestros esfuerzos de reconciliación, no se han producido asesinatos con fines de venganza contra ninguno de los sospechosos de participar en la ocupación de nuestro país. Si las elecciones de agosto de 2001 a la Asamblea Constituyente representaron un gran momento de comportamiento cívico de los ciudadanos de Timor-Leste, y si las elecciones de abril de 2002 a la Presidencia de la República se celebraron en un clima encomiable libre de violencia, ello debería considerarse reflejo de la profunda conciencia de nuestro pueblo en cuanto a que nunca jamás debe dejarse espacio para la violencia política en Timor-Leste. Por eso estamos viviendo en un entorno de estabilidad política y armonía social.

Las investigaciones de la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación pueden agruparse en dos ámbitos principales: la dimensión internacional, que tiene que ver con la manera en que se posicionó la comunidad internacional respecto de la cuestión de Timor-Leste, y la dimensión interna, que se ocupó de los actos cometidos contra los timorenses.

En lo que respecta a la responsabilidad de los actos cometidos por los propios timorenses desde el decenio de 1980, reconocemos que esas violaciones de los derechos humanos ocurrieron. Sabíamos que el informe de la Comisión no sería imparcial ni objetivo si no se abordaban también los abusos de los derechos humanos cometidos por timorenses contra timorenses.

Algunas de las recomendaciones que figuran en el informe con respecto a la justicia son muy ambiciosas. Después de todo, ¿cuál es el objetivo de la justicia? Se promueve mayoritariamente como represalia: castigar a quienes actúan al margen de la ley. La justicia punitiva se encuentra en los sistemas jurídicos de todos los países, pero sabemos que la justicia tiene un componente disuasorio y que la mayoría de los países incorporan ese aspecto de la justicia en sus sistemas jurídicos.

En el informe de la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación se señala que “la ausencia de justicia ... es un obstáculo básico en el proceso de construir una sociedad democrática”. A esa afirmación, yo respondería: “No necesariamente”. La justicia no puede abstraerse, y diría que la construcción de una sociedad democrática depende en gran medida del con-

texto en que apliquemos ese concepto. Nuestro propio proceso de fomento de la tolerancia y la reconciliación como bases de una participación democrática del pueblo consiste en aplicar la justicia reconstituyente.

Lo que también me preocupan son las recomendaciones que figuran en el informe acerca de las indemnizaciones a las víctimas y los nuevos enjuiciamientos. En el informe se pide a los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, a los gobiernos que vendieron armas a Indonesia y respaldaron su política y a los gobiernos de Portugal y de Indonesia que paguen indemnizaciones a las víctimas.

Con respecto a las responsabilidades de aquellos que, durante los 24 años transcurridos entre 1975 y 1999, por indiferencia e inactividad o por participación directa permitieron que una situación injusta perdurase durante tanto tiempo, solo puedo expresar mi más profundo agradecimiento por lo que los países mencionados en el informe de la Comisión y muchos otros han hecho para liberarnos y para reconstruir nuestro país. No hay palabras suficientes para expresar la gratitud de nuestro pueblo.

La recomendación relativa al enjuiciamiento sugiere, por un lado, que se establezca un tribunal internacional y, por otro, que se renueven los contratos de los magistrados internacionales que prestaron servicio en los grupos especiales encargados de los delitos graves y que se aumenten los recursos asignados a la investigación de todos los delitos cometidos entre 1975 y 1999 y el enjuiciamiento de sus autores. Esa recomendación no tiene en cuenta la situación de anarquía política y de caos social que fácilmente podría estallar si decidiéramos enjuiciar a las personas por todos los delitos que cometimos desde 1975.

Por último, el informe de la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación también se ocupa de la Comisión de la Verdad y la Amistad, considerada lo contrario de la justicia punitiva. Si bien han existido numerosas comisiones nacionales de la verdad, nunca dos países han puesto en marcha una conjuntamente, y lamentamos que hasta la fecha las Naciones Unidas no hayan demostrado mucho interés o apoyo hacia esa novedosa iniciativa. El establecimiento de la Comisión de la Verdad y la Amistad fue una iniciativa del Estado. El Estado de Timor-Leste trabaja sobre la base del principio de que decir la verdad es una manera de lograr la justicia, lo cual, en las circunstancias actuales, es el mejor enfoque para el

desarrollo democrático de ambos países: Timor-Leste e Indonesia. A nuestro modo de ver, a nadie le resulta fácil aceptar la verdad. La aceptación de la verdad es, pues, el reconocimiento de la responsabilidad.

De camino hacia aquí, encontré un artículo del Premio Nobel de la Paz, el Arzobispo Desmond Tutu, que abordaba la misma cuestión sobre la cual estoy reflexionando. Para que los miembros puedan leerlo, he adjuntado a mi discurso una copia de ese oportuno artículo, titulado “Justicia es reconciliación”, pero quisiera leer en voz alta algunas partes destacadas que describen como nadie nuestra situación.

“En nuestro caso, ni el Gobierno del apartheid ni el movimiento de liberación pudieron lograr una victoria sobre el otro. Se produjo un estancamiento militar. Además, en el caso de Nuremberg, los fiscales y los magistrados podían hacer las maletas, una vez finalizado el juicio, e irse de Alemania a sus respectivos hogares. Nosotros tuvimos que crear nuestros hogares en esta nuestra patria común y aprender a convivir ... Probablemente esos juicios se habrían prolongado casi eternamente, dejando abiertas enormes heridas.”

Aunque no compartimos una patria común con Indonesia, sí compartimos una frontera; compartimos historia; hay ciudadanos de Timor-Leste que viven, trabajan y estudian en Indonesia; ambos somos democracias nacientes que luchan por dejar atrás años de conflicto y nuestros destinos están unidos de muchas maneras. Timor-Leste no es una nación conquistadora e Indonesia no es una nación conquistada.

Tuve que preguntarme a mí mismo si redundaría en el interés de mi país —que debe incluir la armonía social— iniciar un proceso con el que, según algunos amigos, se haría justicia y dejar que este proceso durara años, lo que posiblemente pospondría la consolidación del proceso democrático que se realiza en Timor-Leste e Indonesia respectivamente. Tras celebrar amplias consultas con el pueblo, llegué a la conclusión de que no sería así.

El Arzobispo Tutu habló extensamente sobre esta cuestión y lo más revelador es que dijo que era tanto necesario como deseable adoptar un modelo de justicia restaurativa. El Arzobispo dijo:

“Así que fue una bendición que nuestro país optara por la vía de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, por la que se concede la

amnistía a cambio de la verdad. En última instancia, ello se basó en los principios de justicia restaurativa y *ubuntu* ... Hace gran hincapié en la curación ... La justicia como retribución por lo general es impersonal y fría. La justicia restaurativa es esperanzadora.”

Nosotros también tenemos esperanzas y es importante que nosotros también optemos por la vía de la justicia restaurativa, que se adapta a nuestras necesidades.

Por último, ¿qué es lo que deberíamos aprender realmente de este informe?

Hay varias recomendaciones valiosas que merecen ser estudiadas en profundidad por la sociedad timorese y en particular por las fuerzas políticas de nuestra nación. El compromiso que todos deberíamos asumir es no permitir, bajo ninguna circunstancia, la reaparición de la violencia política en nuestro querido país.

Ahora quisiera pasar a lo que está ocurriendo en Timor-Leste y a hablar de los logros y los retos.

Ahora que se aproxima el fin del mandato de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL), quisiera expresar en este foro la gratitud colectiva y sincera del pueblo de Timor-Leste al Consejo por el papel fundamental que desempeñó este órgano en la historia reciente de nuestro país. Pese a que a veces pueda parecernos que los días aciagos de la violencia y la destrucción sin sentido son algo del pasado, no debemos olvidar que todo ello ocurrió hace pocos años.

Sin embargo, en breve tiempo han ocurrido muchas cosas y se ha mejorado mucho, tanto que nuestro pueblo, pese a que todavía sigue intentando aceptar su sufrimiento personal, se siente feliz de estar en paz consigo mismo y con sus vecinos y de vivir en libertad y en un país democrático. No habríamos logrado esto sin la asistencia constante y generosa del Consejo.

En el breve período de tiempo transcurrido desde que se transfirió la soberanía en mayo de 2002, nuestra nueva nación ha progresado mucho a partir de las instituciones básicas, aunque precarias, que dejó la UNTAET.

El informe del Secretario General ofrece una buena visión panorámica de lo que se ha conseguido y de los retos que sigue enfrentando el país. Para disponer de algo más que la evaluación positiva del Secretario

General sobre la situación del país, los miembros del Consejo quizá deseen leer otro informe reciente y positivo, en este caso del Banco Mundial.

Como Jefe de Estado, soy plenamente consciente de las críticas que se han hecho a nuestras fuerzas de seguridad, sobre todo a la policía nacional. No tenemos más que escuchar directamente a quienes son objeto de los abusos o leer las noticias de los medios de comunicación para concluir que ha habido demasiadas violaciones inaceptables de nuestras propias leyes y obligaciones internacionales.

No obstante, también creo que, si lo comparamos con la situación que prevalecía hace tan sólo dos años, la conducta general de nuestra policía ha mejorado sustancialmente. Estamos muy agradecidos a los países que han efectuado una contribución tan importante al desarrollo de nuestra policía.

Lamentablemente, no tenemos puntos flacos y deficiencias en una sola esfera. Somos conscientes de nuestras deficiencias en el sector judicial —como ya dijo el Representante Especial del Secretario General, Sr. Hasegawa— que son resultado de la gran escasez de jueces, fiscales, defensores públicos y oficiales de administración de justicia. Pese a que la situación ha mejorado hasta cierto punto con la contratación de varios juristas extranjeros competentes, la realidad es que durante mucho tiempo Timor-Leste seguirá precisando la ayuda internacional en ese sector para ofrecer a su pueblo un sistema judicial independiente y profesional, lo que es fundamental para nuestro proceso democrático.

Nuestras relaciones con nuestros vecinos más cercanos siguen desarrollándose sobre una base sólida. El momento álgido de nuestras relaciones con Indonesia fue el año pasado, cuando el Presidente Susilo Bambang Yudhoyono visitó nuestro país. Pese a una serie de incidentes relacionados con reiteradas incursiones a nuestro territorio por el distrito de Oecussi en septiembre y octubre de 2005 por parte de elementos civiles que destruyeron propiedad privada y un puesto de policía, en general la situación ha sido muy tranquila.

El 6 de enero se produjo un incidente cuando tres acusados con base en Timor Occidental entraron en nuestro territorio. En la refriega, los tres resultaron muertos por impacto de bala. Debemos esperar los resultados de la investigación que emprenderá una comisión de investigación conjunta que acordaron ambas partes antes de que podamos estar seguros de los hechos en torno al incidente. No obstante, independien-

temente de los hechos que salgan a la luz, todas las muertes son lamentables.

Con el otro vecino, Australia, hemos dado otro paso significativo. El 12 de enero, los dos Ministros de Relaciones Exteriores firmaron un acuerdo que estipula que se compartirán al 50% los recursos de petróleo y gas de la zona de Greater Sunrise, una de las más ricas de la región de Asia y el Pacífico, y una moratoria de 50 años sobre nuestra frontera marítima, sin menoscabo alguno para nuestras reivindicaciones de soberanía.

En el transcurso de este año, se intensificarán las actividades políticas en Timor-Leste conforme se acercan las elecciones generales de 2007 al Parlamento y la Presidencia del país. Como Jefe de Estado y en virtud de la Constitución, tengo el deber de fijar las fechas de las elecciones.

En ese sentido, me ha parecido muy útil el informe de la misión de evaluación de la División de Asistencia Electoral de las Naciones Unidas del Departamento de Asuntos Políticos que visitó Timor-Leste en diciembre de 2005 para evaluar nuestras necesidades relacionadas con el proceso electoral.

En ese contexto, tengo el deber de pedir a la comunidad internacional que siga ayudándonos a satisfacer algunas de nuestras necesidades más importantes. El Primer Ministro Mari Alkatiri escribió al Secretario General para transmitirle nuestras necesidades y solicitar asistencia. Esa carta también fue enviada al Presidente del Consejo de Seguridad.

Si bien estamos de acuerdo en que la UNOTIL debería llegar a su fin, debo decir aquí que deberíamos terminar la presencia de las Naciones Unidas en nuestro país con una nota dominante, por lo que propongo que el Consejo de Seguridad estudie la creación de una oficina política especial en Timor-Leste, como se bosqueja en la petición del Primer Ministro.

En primer lugar, se necesita asistencia electoral para la prestación de apoyo técnico y logístico al Gobierno.

En segundo lugar, se necesitan asesores civiles. Como saben los miembros, si bien hemos realizado continuos progresos durante el mandato de la UNOTIL, todavía quedan esferas de especial preocupación que requieren asistencia decidida y segura, en particular en los sectores de justicia y de finanzas.

En tercer lugar, Timor-Leste todavía necesita apoyo en lo relativo a capacitación policial. Aunque

hemos tenido un excelente programa de asistencia bilateral financiado por Australia y el Reino Unido, consideramos que es importante que las Naciones Unidas mantengan un cierto grado de participación en la capacitación policial.

Finalmente, dada la proximidad de las elecciones en 2007 y la necesidad de garantizar el diálogo y la cooperación entre los elementos de seguridad de Timor Oriental y de Indonesia para evitar tensiones y conflictos a lo largo de la frontera, creemos que sería fundamental el despliegue de 15 a 20 efectivos de personal de enlace militar como parte de la oficina política especial.

Entretanto, estamos organizando una celebración los días 19 y 20 de mayo de 2006 para despedir y agradecer a las Naciones Unidas y a nuestros amigos en el momento en que esta misión de Naciones Unidas concluye tras casi 6 años. Esperamos que los miembros del Consejo nos honren con su presencia en esa ocasión.

Por último, aunque no menos importante, ya que puede que esta sea la última ocasión en que me dirija a este órgano en mi posición actual antes de la conclusión de las misiones de las Naciones Unidas de mantenimiento y consolidación de la paz en mi país, permítame agradecer a todos y cada uno de los miembros de la familia de las Naciones Unidas por su actuación a la hora de garantizar la paz, la seguridad y el progreso en mi país. También deseo agradecer a todos los países que aportan contingentes a la Fuerza Internacional en Timor Oriental, y en particular a Australia por su firme liderazgo en 1999, que hizo posible el establecimiento de efectivos de cumplimiento de la paz en nuestro país.

Deseo rendir homenaje a nuestro desaparecido querido amigo Sergio Vieira de Mello, un ser humano excepcional y uno de los mejores servidores de las Naciones Unidas y de sus más nobles ideales. Me gustaría también agradecer a su predecesor inmediato, Ian Martin, jefe de la misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental, que allanó el camino para lo que vino a continuación. Además, quisiera rendir homenaje a Kamallesh Sharma, jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental, y a nuestro amigo Sukehiro Hasegawa, jefe de la UNOTIL, que ha estado en Timor-Leste desde el año 2002, haciendo gala de una energía y dedicación admirables en su misión. A él le digo "Arigato, Sukehiro-san".

A través de ellos rindo homenaje a todos sus colaboradores cercanos y a los efectivos de manteni-

miento de la paz, el personal civil y policial y a los Voluntarios de las Naciones Unidas bajo su mando, de tantas nacionalidades. A todos ellos les debemos mucho.

Puede que no tengamos demasiadas virtudes, pero poseemos una cualidad que compensa cualquier carencia, y es nuestro sentido de profundo agradecimiento hacia cualquiera que nos haya hecho bien. Hemos aprendido mucho de todos ellos, tanto en lo bueno como en lo malo, y espero que ellos también hayan aprendido algo de nosotros: algunas cosas buenas y otras malas, pero todas ellas parte de la maravillosa experiencia de aprendizaje de la vida.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la República Democrática de Timor-Leste por las amables palabras que ha pronunciado sobre mi país, y en particular sobre el difunto Presidente Nyerere, fundador de la nación de Tanzania, y sobre mi compatriota el Embajador Salim Ahmed Salim, que fue Presidente del Consejo de Seguridad hace ahora 30 años exactamente, en enero de 1976, un mes después de haber recibido al Ministro de Relaciones Exteriores de Timor Oriental en diciembre de 1975.

Sr. Tachie-Menson (Ghana) (*habla en inglés*): En primer lugar me gustaría dar la bienvenida al Presidente de Timor-Leste, Excmo. Sr. Xanana Gusmão. Le estamos muy agradecidos por su intervención ante el Consejo de Seguridad. También le damos las gracias al Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa.

Mi delegación está impresionada por los logros alcanzados en lo referente a la reconstrucción nacional de Timor-Leste desde la elección de su Presidente en 2002. Timor-Leste era un país que se estima había perdido entre 100.000 y 180.000 personas en un brutal conflicto interno que tuvo lugar entre 1975 y 1999. De las cenizas de ese conflicto ha surgido un nuevo Estado con un gobierno responsable, que, en colaboración con la comunidad internacional, está constituyendo gradualmente instituciones estatales desde el nivel local al nivel nacional. Se están reforzando el derecho penal y los procedimientos civiles a través de la promulgación de nuevas leyes. Existen en este momento varios programas de fomento de la capacidad para revitalizar la burocracia y las instituciones responsables de la gestión y de los derechos humanos. También se están reconstruyendo los servicios policiales. Hay que continuar con las reformas institucionales y los programas de renovación.

La situación actual de calma y estabilidad es una manifestación de la efectividad de la colaboración existente. Lo que está ocurriendo en Timor-Leste es un claro ejemplo de lo que se puede lograr a través de la consolidación de la paz después de los conflictos. A este respecto deseamos recomendar un incremento en la asistencia para los sectores legal y judicial, habida cuenta del papel fundamental que las instituciones en estas esferas tienen que desarrollar en el afianzamiento y la sostenibilidad de una buena gestión y el estado de derecho. De la misma manera, hacemos nuestra la recomendación formulada por el Secretario General en su informe (S/2006/24) sobre la petición de apoyo de la comunidad internacional para las elecciones generales que tendrán lugar en 2007, y que constituirán un importante hito para la consolidación del sistema de gestión democrático.

El hecho de que Timor-Leste ocupe su propio lugar en la comunidad internacional es un homenaje no sólo a la capacidad de recuperación y la determinación del Gobierno y el pueblo de Timor-Leste, sino también a los esfuerzos de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL) y a la comunidad internacional de donantes, incluidas las instituciones financieras. Sobre esta cuestión, mi delegación estima que son necesarios la presencia y el apoyo internacionales para mantener el proceso de reconstrucción de la nación. Por lo tanto, apoyamos la petición del Gobierno de Timor-Leste para que las Naciones Unidas consideren el establecimiento de una oficina política que continúe con el trabajo de UNOTIL tras la finalización de su mandato.

Si bien reconocemos los logros que se han conseguido hasta ahora, no podemos pasar por alto un asunto muy delicado que afecta no sólo al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste, sino también a la comunidad internacional en general: el informe de la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación. Mi delegación condena la violencia y las violaciones graves de los derechos humanos. Sin embargo, consideramos que, en la búsqueda de la justicia, debería alentarse al Gobierno de Timor-Leste y al Gobierno de Indonesia que entablaran un diálogo constructivo para seguir avanzando en esta cuestión.

Sr. Faaborg-Andersen (Dinamarca) (*habla en inglés*): Me gustaría dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa, por su exposición informativa y agradecer al Presidente Gusmão su importante declaración y su presencia hoy aquí.

Dinamarca hace suya la declaración que pronto hará el representante de Austria en nombre de la Unión Europea.

La situación en Timor-Leste ha mejorado mucho en los años recientes. La situación de seguridad sigue siendo en general tranquila y estable. Las elecciones locales se celebraron recientemente de manera pacífica y con una gran participación de votantes. Ha mejorado la capacidad de las instituciones y las fuerzas de seguridad del Gobierno timorense. Por otra parte, cada vez están más establecidas las condiciones para que la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL) dé paso sin obstáculos a un marco de desarrollo sostenible. El próximo paso de importancia serán las próximas elecciones parlamentarias y presidenciales.

No obstante, como democracia incipiente, Timor-Leste es un país cuya situación sigue siendo frágil y que sigue necesitando el apoyo internacional. Por consiguiente, respaldamos la solicitud de Timor-Leste de que se mantenga una presencia política de las Naciones Unidas, así sea una presencia pequeña, de manera que sean los timorenses quienes estén al mando.

Celebramos la presentación que hizo el pasado viernes el Presidente Gusmão sobre el informe de la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación al Secretario General. Esperamos que dicho informe se publique de manera oficial, a fin de que el pueblo timorense tenga claridad sobre su pasado. Las cicatrices del pasado no se curarán completamente hasta que se haya revelado la verdad y se haya sometido a la justicia a todos los responsables de las atrocidades del pasado. La impunidad no debe tener cabida. En este sentido, Dinamarca expresa su preocupación por las disposiciones sobre amnistía que figura en el estatuto de la Comisión bilateral de la Verdad y la Amistad. Además, debe protegerse en todo momento la seguridad y la protección de las víctimas y de los testigos que han presentado testimonio en el pasado.

Aguardamos con interés el informe del Secretario General sobre la cuestión de la justicia y la reconciliación, teniendo en cuenta el informe de la Comisión de Expertos y las opiniones expresadas por Indonesia y Timor-Leste. El informe debería aprovechar la información contenida en el informe de la Comisión bilateral de la Verdad y la Amistad y podría ser de gran utilidad para orientar al Consejo en el período posterior a la UNOTIL.

Por último, celebramos la firma el 12 de enero de un trato sobre petróleo y gas entre Australia y Timor-Leste, que dará un impulso financiero a los esfuerzos de desarrollo de Timor-Leste. En vista de su traumático pasado, no cabe duda de que el pueblo timorense merece cosechar los frutos del desarrollo y de la democracia, y deseamos al Presidente Gusmão y al pueblo timorense pleno éxito en sus esfuerzos por hacer que el país siga avanzando.

Sr. Mayoral (Argentina): Antes que nada, quería volver a darle la bienvenida al Presidente de Timor-Leste, Sr. Xanana Gusmão, y al Ministro de Relaciones Exteriores de ese país, nuestro amigo el Sr. José Ramos-Horta. Queremos agradecer al Presidente Gusmão su importante presentación, de la que hemos tomado debida nota. Queremos asegurarle que la Argentina tendrá en cuenta la posición de su Gobierno durante las próximas negociaciones sobre cuestiones vinculadas a su país y que se tratan en el Consejo de Seguridad, en especial en relación con el establecimiento de una oficina política de las Naciones Unidas en Timor-Leste.

También quiero agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa, la presentación del último informe del Secretario General sobre esta cuestión. En ese marco, felicitamos al Sr. Hasegawa y al resto del personal de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL) por su labor. Nos complace que la UNOTIL haya continuado contribuyendo al fortalecimiento de las instituciones timorenses y transfiriendo conocimientos con vistas al desarrollo de capacidades endógenas en materia de administración pública, justicia, derechos humanos y policía, entre otros. Consideramos que estos progresos contribuirán a garantizar una transición fluida hacia un marco de asistencia para el desarrollo sostenible en Timor-Leste.

A pesar de todos estos progresos, no podemos dejar de hacer notar que Timor-Leste necesita de la ayuda, ya que continúa siendo un país pobre y existen varias áreas en las que continuará necesitando de la asistencia internacional, más allá del mes de mayo del año 2006. Si bien ya se han identificado organismos internacionales y donantes bilaterales para cubrir algunas de esas áreas, como lo señala el Secretario General en su informe (S/2006/24), aún varios aspectos claves no se encuentran cubiertos. Mi país considera que se deben mantener todas las opciones abiertas hasta mayo de este año, ya que si no se pueden identificar donantes bilaterales o multilaterales para asistir a Timor-Leste, las Naciones Unidas deberían hacerlo directamente.

La cuestión de la asistencia internacional para las elecciones parlamentarias y presidenciales del año 2007 resulta también relevante en el momento de considerar esta cuestión. En relación a lo anterior, tomamos nota de la nota que enviara el Primer Ministro, Sr. Alkatiri, vinculada con el establecimiento de una oficina de política especial que, en principio, mi país apoya. Esperamos que en su próximo informe el Secretario General presente propuestas concretas acerca del mandato y de la composición de esa oficina.

Queremos destacar que, respecto de las relaciones entre Timor-Leste e Indonesia, nos complace que las mismas hayan continuado mejorando y que las partes hayan progresado en la delimitación de la frontera terrestre. Esperamos que se continúe avanzando en este camino y que se pueda suscribir a la mayor brevedad posible un acuerdo para el manejo de las fronteras.

De la misma manera, nos complace que se haya firmado el acuerdo entre Timor-Leste y Australia sobre la distribución de los recursos generados en el Mar de Timor. Esperamos que ese acuerdo sea implementado en beneficio del pueblo timorense.

Por último, queremos destacar que, como es sabido, mi país asigna suma importancia a la cuestión de los derechos humanos. El Presidente Gusmão ha presentado al Secretario General el informe de la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación, que se refiere a los abusos cometidos entre 1974 y 1999. Querríamos saber, entonces, qué tipo de acción se tiene previsto tomar respecto de las conclusiones y recomendaciones del mismo y si existen áreas en las que las Naciones Unidas podrían ayudar. Tomamos nota de las actividades desarrolladas por la Comisión bilateral de la Verdad y la Amistad establecida por Timor-Leste e Indonesia que esperamos haga todo lo posible para determinar la verdad respecto de las violaciones de los derechos humanos. En relación con esta cuestión, esperamos recibir pronto el informe del Secretario General, a fin de considerar modalidades prácticas de administración de la justicia que tengan debidamente en cuenta también los derechos de las víctimas de las violaciones de los derechos humanos y de sus familiares.

Sr. Dolgov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Ante todo, quiero expresar nuestro pésame al Gobierno y al pueblo de Guatemala por la muerte de varios cascos azules guatemaltecos en el Congo, sobre la cual se nos informó esta mañana. Ese hecho trágico

reafirma la necesidad de ayudar a los países a resolver los conflictos en esa región y en cualquier otra en que se presenten. Debemos prestar constante atención a la seguridad y protección de todo el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

La delegación rusa celebra la participación en esta reunión del Consejo del Presidente y el Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste. Nos sentimos complacidos de escuchar la declaración formulada por el Presidente Xanana Gusmão. Quisiéramos también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Sr. Hasegawa, por haber presentado el informe del Secretario General sobre los progresos realizados por la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL). Le agradecemos su exposición tan informativa sobre las novedades acaecidas en el país.

Rusia celebra el progreso constante alcanzado en la creación del Estado de Timor-Leste. Nos complace la feliz celebración de las elecciones locales, el fortalecimiento del marco legislativo del país y el aumento de los conocimientos profesionales de los miembros de los servicios encargados de hacer cumplir las leyes. Acogemos con beneplácito la atención que Timor-Leste presta a la solución de los problemas que aún persisten en esta esfera. Sin embargo, comprendemos que la capacidad de los órganos del Estado no es todavía suficientemente sólida y el país no ha logrado un nivel de independencia en ese sentido. Timor-Leste sigue necesitando la asistencia internacional eficaz para lograr la seguridad, la estabilidad y el desarrollo sostenible, lo que en realidad explicó hoy el Sr. Gusmão.

Consideramos positivo el desarrollo de la cooperación entre Timor-Leste e Indonesia y Australia y celebramos el progreso alcanzado en la solución del problema de la demarcación de las fronteras entre Timor-Leste e Indonesia. Tomamos nota de la gran importancia de la Comisión bilateral de la Verdad y la Amistad. Esperamos que la Comisión cumpla con éxito sus funciones y ayude a fortalecer aún más la relación entre Indonesia y Timor-Leste, incluso en la esfera de la solución de los problemas relativos a las violaciones de los derechos humanos en Timor-Leste.

Consideramos que las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste son importantes y felicitamos a su personal por sus esfuerzos. Estamos seguros de que el mandato de la Oficina se cumplirá plenamente en mayo de 2006. Sin embargo, dada la necesidad de garantizar la organización exitosa de

las elecciones presidenciales y parlamentarias en 2007, la delegación de Rusia está dispuesta a participar en un debate constructivo en el Consejo de Seguridad para hallar las vías posibles para que las Naciones Unidas brinden un adecuado apoyo a los timorenses luego que la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste culmine su mandato el 20 de mayo de este año.

Hemos tomado nota cuidadosamente de los deseos expresados aquí por el Presidente de Timor-Leste.

Sr. Al-Nasser (Qatar) (*habla en árabe*): Deseo aprovechar esta ocasión para dar la bienvenida al Excmo. Sr. Kay Rala Xanana Gusmão, Presidente de la República Democrática de Timor-Leste, en esta sesión del Consejo de Seguridad, y agradecer al Sr. Sukehiro Hasegawa, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste su importante exposición informativa. Agradezco al Secretario General su amplio informe sobre la Oficina de las Naciones Unidas en Timor Leste (UNOTIL) correspondiente al período comprendido entre el 16 de agosto de 2005 y el 13 de enero de 2006 (S/2006/24).

Felicito al pueblo y al Gobierno de Timor-Leste por el avance alcanzado en la consecución de la paz y la estabilidad y por sus esfuerzos denodados para fortalecer la democracia y crear las instituciones gubernamentales con miras a instaurar la justicia y promover el respeto a los derechos humanos. Además, felicito al Estado de Timor-Leste y a su vecino Indonesia por haber trabajado seriamente para normalizar sus relaciones, proceso llevado a cabo con distinción con una manifestación mutua de buena fe. Felicitamos la valiente decisión adoptada por los dos países de crear la Comisión bilateral de la Verdad y la Amistad y de firmar el Acuerdo Provisional sobre la Línea de Demarcación de la Frontera entre Timor Leste e Indonesia; ceremonia celebrada en la aldea fronteriza de Mota'ain para colocar el primer mojón de su frontera terrestre común. Esperamos que continúen los esfuerzos por demarcar el 96% de la frontera terrestre convenido en el Acuerdo Provisional sobre la Línea de Demarcación de la Frontera, firmado por los cancilleres de los dos países en abril de 2005.

Gracias a esto, la situación general se ha mantenido en calma salvo algunos incidentes aislados que pueden ocurrir normalmente en cualquier parte de una frontera terrestre común entre Estados. Observamos con agrado la rápida respuesta de la policía nacional

timorense a raíz de las incursiones de miembros de las ex milicias, que condujeron a numerosas detenciones. Esa respuesta fue tranquilizadora para los timorenses que viven cerca de las zonas fronterizas.

Rendimos homenaje a Timor-Leste y lo felicitamos por el progreso alcanzado hasta ahora. Por otra parte, no podemos dejar de felicitar al Consejo de Seguridad por las resoluciones aprobadas para apoyar al Estado en sus esfuerzos. Entre esas resoluciones se destaca una: la resolución 1599 (2005) de 28 de abril de 2005, que creó la misión política de las Naciones Unidas —UNOTIL— con un mandato claro durante un año, que culmina el 20 de mayo de 2006. Recordamos aquí que es esencial que Timor-Leste tenga una presencia de alto nivel permanente de las Naciones Unidas en la forma de una oficina que planifique la transición gradual a un marco de asistencia para el desarrollo sostenible. Mediante un marco semejante, las Naciones Unidas brindarán asistencia al país en sus esfuerzos para el desarrollo, el establecimiento de políticas generales y la coordinación de la asistencia que brinda la comunidad de donantes. Se prestará atención especial a la creación de la capacidad institucional del Estado y a la promoción de la interacción entre el Estado, las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado en materia de educación, salud y desarrollo de los recursos humanos.

Hemos observado con agrado que se celebraron elecciones locales de manera pacífica y ordenada y que varios partidos políticos participaron presentando candidatos, permitiendo así que se arraigue la democracia en el país. Tomamos nota también con interés que las próximas elecciones presidenciales y parlamentarias se celebrarán en 2007 y que los timorenses esperan de las Naciones Unidas y la comunidad internacional asistencia eficaz en esa esfera.

Los timorenses están decididos a crear una democracia sólida y creen verdaderamente en la buena gestión pública, el Estado de derecho, la transparencia y la responsabilidad. Esperamos que las Naciones Unidas y su sistema de organizaciones, incluyendo los organismos especializados, así como las instituciones de Bretton Woods y la comunidad internacional puedan apoyar los esfuerzos de Timor-Leste para brindar al país la asistencia financiera, humana y logística necesaria. Dado que las elecciones presidenciales y parlamentarias se celebrarán por primera vez desde que Timor-Leste asumiera la independencia y desde que se redujera la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en

Timor Oriental para convertirse en una misión política especial de las Naciones Unidas, esperamos que no se escatimen esfuerzos para organizar las elecciones de una manera competente, justa y eficiente.

Para concluir, felicitamos a Timor-Leste y a Indonesia por la sabiduría que demostraron cuando convinieron en crear la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación que trabajó ininterrumpidamente durante más de cinco años. La Comisión presentó su informe al Presidente Gusmão, quien a su vez lo presentó al Parlamento Nacional el 28 de noviembre de 2005 y al Primer Ministro Alkatiri el 30 de noviembre. El Estado de Qatar celebra que el informe haya sido presentado oficialmente al Parlamento Nacional de Timor-Leste y posteriormente al Secretario General. Coincidimos con el Secretario General en el sentido de que este informe es un hito importante en la búsqueda de la verdad y la reconciliación. Si se quiere lograr la reconciliación nacional, la verdad debe salir a la luz.

Sr. Burian (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Ante todo, deseo agradecer al Sr. Sukehiro Hasegawa, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste, su exhaustiva exposición informativa. Me sumo a los demás miembros del Consejo para dar la bienvenida al Excmo. Sr. Xanana Gusmão, Presidente de la República Democrática de Timor-Leste, a nuestra sesión.

Eslovaquia valora en alto grado la contribución personal del Presidente Gusmão al proceso de reconstrucción y reconciliación y de cicatrización de las heridas de Timor-Leste después de que su nación sufriera algunas de las peores atrocidades de los tiempos modernos. Le puedo asegurar que puede contar con nuestro compromiso constante y nuestro apoyo para el éxito de la transición de Timor-Leste.

Compartimos la evaluación de la situación y las observaciones que figuran en el informe del Secretario General sobre la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL) (S/2006/24). En ese sentido, nos complace observar que Timor-Leste está consiguiendo logros constantes y tangibles en la reconstrucción y la consolidación del Estado.

A pesar de un progreso considerable en la creación de instituciones democráticas, sigue habiendo enormes retos y tareas que deben abordarse para ayudar al país a recuperarse del conflicto y desarrollar su capacidad de lograr la paz y el desarrollo sostenibles. Durante los últimos tres años, el Gobierno de Timor-

Leste ha demostrado que es capaz de asumir el control y la responsabilidad para resolver los problemas de la transición. No obstante, en estos momentos, la falta de recursos humanos y financieros, así como la insuficiencia de capacidades administrativas y de infraestructura requieren un compromiso y una asistencia constantes de parte de la comunidad internacional. En ese contexto, felicitamos a la UNOTIL por sus actividades de apoyo al desarrollo de instituciones estatales fundamentales de Timor-Leste, como la policía y el poder judicial.

No cabe ninguna duda de que el hito que marcará el camino de la transición serán las elecciones presidenciales y parlamentarias previstas para mayo de 2007. Opinamos que el establecimiento de un marco jurídico sólido que rijan las elecciones desempeñará una función crucial para que exista igualdad de condiciones para todos y para garantizar la transparencia y la fiabilidad de los resultados. Respalamos la recomendación del Secretario General de que se mantenga una presencia política internacional en Timor-Leste hasta el final del proceso electoral para poder proporcionar mejor todas las directrices y el apoyo necesarios para la preparación y el éxito de las elecciones. En ese sentido, consideramos que la propuesta formulada por el Presidente de Timor-Leste, que se explica con pormenores en la carta que el Primer Ministro de Timor-Leste dirigió al Secretario General (S/2006/39), de crear una oficina política especial más pequeña de las Naciones Unidas después de que venza el mandato de la UNOTIL en mayo de 2006, debe seguir examinándose seriamente.

Los incidentes ocurridos recientemente en la frontera con Indonesia ponen de manifiesto la necesidad de abordar las cuestiones de una capacitación adecuada de la policía fronteriza y de completar el proceso de demarcación de las fronteras. Instamos tanto a Timor-Leste como a Indonesia a que sigan tratando de elaborar medidas para fortalecer la confianza en la zona fronteriza. En ese sentido, celebramos que se hayan establecido contactos entre la Unidad de Patrulla de Fronteras en Timor-Leste y su homólogo indonesio.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos de los Gobiernos de Timor-Leste e Indonesia para desarrollar relaciones de buena vecindad entre sus países y para fomentar la estabilidad y la confianza mediante un proceso de reconciliación. Encomiamos la creación de la Comisión bilateral de la Verdad y la Amistad, que está

tratando de lograr la reconciliación y de definir maneras de superar la carga del pasado.

Por otro lado, la reconciliación no debe significar de ninguna manera que quienes cometieron los delitos más graves de violación y asesinato puedan escapar impunes. En nuestra opinión, si pasara por alto las injusticias del pasado en esa esfera, la comunidad internacional sentaría un precedente muy peligroso. Además, daría una impresión errónea a quienes cometen o planifican atrocidades en otras partes del mundo. Debemos romper el ciclo de impunidad y llevar a los responsables ante la justicia. La ex Dependencia de Delitos Graves de las Naciones Unidas y la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación documentó miles de casos de tortura, violación y ejecuciones, que deben investigarse plenamente y enjuiciarse apropiadamente.

Para concluir, quisiera manifestar nuestro agradecimiento por la excelente labor realizada por el Representante Especial del Secretario General, el Sr. Hasegawa, y el personal de la UNOTIL. Los felicitamos encarecidamente por su compromiso y por el progreso logrado en la aplicación de tareas fundamentales que les encomendó el Consejo de Seguridad. Estamos convencidos de que se está acercando el momento en el que la cuestión de Timor-Leste saldrá del programa de trabajo del Consejo de Seguridad y se transferirá, como un caso de éxito en la solución de conflictos, a la Comisión de Consolidación de la Paz y a otras instituciones de las Naciones Unidas para impulsar y ayudar de manera más apropiada al Gobierno de Timor-Leste a completar el proceso de consolidación de la paz y transición.

Sr. de La Sablière (Francia) (*habla en francés*): También yo quiero ante todo dar la bienvenida al Presidente de Timor-Leste, quien ha sido indispensable para el logro de los avances espectaculares que conoce hoy en día Timor-Leste.

El Representante Permanente de Austria pronunciará más tarde una intervención en nombre de la Presidencia de la Unión Europea, a la que me adhiero plenamente. Por mi parte, quisiera agregar algunas breves observaciones.

En primer lugar, quisiera celebrar los progresos impresionantes conseguidos por Timor-Leste cuatro años después de haber obtenido la independencia. Las instituciones del Estado ya se crearon y siguen fortaleciéndose, la democracia se va arraigando, aumenta el respeto de los derechos humanos, y el país desarrolla su cooperación y su influencia internacional, sobre todo en

Asia y en el Pacífico meridional. Se trata ante todo de un éxito de los ciudadanos de Timor-Leste. También es fruto del compromiso de la comunidad internacional y, en particular, de las Naciones Unidas. En este sentido, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, el Sr. Sukehiro Hasegawa.

En segundo lugar, quisiera señalar con satisfacción la mejora de las relaciones de Timor-Leste con sus vecinos, en particular con Indonesia. La solución de la cuestión fronteriza parece ir por buen camino, a pesar de algunos incidentes que deberían ser preocupantes si se repitieran. En todo caso, hay que seguir alerta con respecto a esa situación.

En tercer lugar, la estabilización está bastante avanzada. Sin embargo, nos parece que aún quedan esfuerzos importantes que realizar para conferir a esta estabilización un carácter duradero, ahora que se van acercando las elecciones generales, previstas para 2007. Como señaló el Secretario General, todavía será necesario realizar grandes esfuerzos bilaterales y multilaterales una vez concluido el mandato de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL), que vence en mayo de 2006. Alentamos el traspaso de determinadas actividades de la UNOTIL a los organismos competentes de las Naciones Unidas o las demás organizaciones desplegadas sobre el terreno, así como a los donantes bilaterales.

Hemos tomado nota de la demanda de las autoridades timorenses para que se mantenga una estructura política de las Naciones Unidas una vez vencido el mandato de la UNOTIL. Nos parece que, habida cuenta de que las instituciones timorenses se crearon hace poco y de que en el proceso de estabilización aún persisten elementos de fragilidad, dicha demanda es perfectamente legítima. Esa estructura deberá en todo caso adaptarse y funcionar y agradeceríamos al Secretario General que en su próximo informe presentara propuestas en ese sentido.

También nos gustaría subrayar la importancia que reviste la reconciliación nacional para la estabilización de Timor-Leste y el ejemplo que da en toda la región. Esta reconciliación no debe basarse en la impunidad, puesto que tan sólo la justicia puede permitir la creación de una paz duradera. En este sentido, tomamos nota de que el Presidente Gusmão remitió al Secretario General el informe de la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación sobre las violaciones de los derechos humanos perpetradas en Timor-Leste entre 1974 y 1999.

También tomamos nota de que la Comisión de Expertos designada por el Secretario General ha detectado deficiencias en la forma en que se han realizado hasta ahora los enjuiciamientos contra los autores de violaciones graves de los derechos humanos cometidas en 1999. Esperamos las recomendaciones del Secretario General sobre esa cuestión, en particular sus recomendaciones relativas a la Comisión bilateral de la Verdad y la Amistad sobre la base del informe de la Comisión de Expertos y de las opiniones expresadas por Indonesia y Timor-Leste.

Sr. Vassilakis (Grecia) (*habla en inglés*): Al igual que otros, yo también deseo dar la bienvenida entre nosotros al Presidente de Timor-Leste. Asimismo, deseo darle las gracias por su declaración llena de reflexiones, que a mi juicio también debería hacer pensar a los demás. También deseo dar las gracias al Sr. Sukehiro Hasegawa por haber presentado el informe del Secretario General (S/2006/24) y por su exposición informativa.

Grecia suscribe plenamente la declaración que formulará en breve el Representante Permanente de Austria en nombre de la Unión Europea. Por lo tanto, me limitaré a añadir algunas observaciones.

A todos nos alienta la importante evolución positiva que se describe en el informe del Secretario General. Parece que se han realizado avances suficientes para seguir desarrollando la capacidad de las instituciones democráticas estatales de Timor-Leste en los sectores de la justicia, los derechos humanos y la policía nacional. El informe de la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación, que el Presidente Gusmão presentó al Secretario General el pasado viernes, es sólo un ejemplo de ese progreso.

La celebración y la conclusión satisfactorias de elecciones locales, los preparativos de las elecciones presidenciales y parlamentarias que se celebrarán en 2007 y la promulgación de leyes fundamentales demuestran que el proceso de creación de una democracia que funcione va por buen camino, en un país que obtuvo su independencia hace apenas unos años.

Además, valoramos sobremanera la mejora de las relaciones entre Timor-Leste e Indonesia, que dio lugar al establecimiento de la Comisión bilateral de la Verdad y la Amistad, así como los progresos realizados en las negociaciones para concluir la demarcación del 4% restante de la frontera terrestre entre los dos países. Se trata de un ejemplo excelente que también debería tenerse en cuenta en otras zonas de conflicto. El establecimiento y

la labor de la Comisión de la Verdad y la Amistad indican la determinación de ambos países a lograr la rendición de cuentas por los delitos y las violaciones de los derechos humanos que se cometieron en 1999. Reconocemos la importancia de todo ese esfuerzo y esperamos que se produzcan resultados tangibles en la lucha contra la impunidad de esos delitos graves, algo capital para los timorenses.

Esperamos que el informe del Secretario General sobre la justicia y la reconciliación en Timor-Leste, que recoge un enfoque viable en la práctica según pidió el Consejo de Seguridad, constituya una contribución adicional importante a tal fin. Cabe esperar que todo el proceso permita a los dos pueblos enfrentarse a los delitos del pasado y promover la reconciliación, lo cual allanará el terreno para que ellos y toda la región gocen de un futuro mejor.

Grecia acoge con satisfacción la firma, hace unos días, del acuerdo con Australia sobre una distribución equitativa de los ingresos procedentes de los recursos naturales del Mar de Timor. Consideramos que el acuerdo contribuirá enormemente al desarrollo económico sostenible que tanto se necesita y que permitirá a Timor-Leste alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. Evidentemente, siguen existiendo retos importantes, en particular en lo que respecta a la difícil situación económica del país. A ese respecto, también debe encomiarse la labor de diversos organismos especializados de las Naciones Unidas, tales como el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Fondo Monetario Internacional.

La asistencia de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL) al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste ha sido inestimable. Los asesores de la UNOTIL han demostrado aptitud, entrega y eficacia al transferir conocimientos y destrezas, coordinar diversas actividades y solucionar incidentes fronterizos a través de la facilitación de la comunicación y los contactos entre las fuerzas de patrullas fronterizas timorenses e indonesias.

El mandato de la UNOTIL finalizará el 20 de mayo de 2006. Nos complace observar que en el informe del Secretario General se mencionan los preparativos que se están llevando a cabo para traspasar con éxito ciertas tareas a otras instancias internacionales en materia de desarrollo. El Secretario General también ha señalado una serie de retos importantes pendientes en los ámbitos de la justicia, las finanzas y el control

fronterizo. A ellos podríamos agregar los preparativos y la celebración de las elecciones presidenciales y parlamentarias de 2007.

En ese contexto, la reciente solicitud formulada por el Primer Ministro de Timor-Leste al Secretario General para que se establezca una oficina política especial de las Naciones Unidas merece nuestra especial atención. Creemos que la prestación de asistencia adicional de las Naciones Unidas mediante ese formato bien coordinado resulta adecuada en las circunstancias actuales. Debemos afianzar lo que se ha logrado en Timor-Leste, y no poner en peligro su éxito, en esta etapa fundamental. Examinaremos favorablemente las propuestas que van a ser presentadas al Secretario General.

También deseo sumarme a los oradores anteriores que han pedido a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional que mantengan su presencia y que ayuden a Timor-Leste a lograr la plena autonomía en un futuro próximo. Grecia seguirá participando activamente en todos los esfuerzos y actividades pertinentes, tanto bilaterales como de la Unión Europea.

Por último, deseo hacer llegar al Presidente de Timor-Leste los mejores deseos de mi Gobierno a fin de que el pueblo timorense alcance rápidamente todos sus objetivos para lograr el futuro estable y próspero que merece.

Sr. Thomson (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Mi delegación suscribe plenamente la declaración que formulará dentro de un momento el representante de Austria.

Nos alegra sumarnos a nuestros colegas del Consejo para dar hoy la bienvenida al Consejo de Seguridad al Presidente Gusmão y al Ministro de Relaciones Exteriores Ramos-Horta. Su presencia nos brinda la oportunidad de rendir homenaje a ellos personalmente y, por su intermedio, al pueblo de Timor-Leste, por todos los éxitos extraordinarios que han logrado en los últimos años en la construcción de un Timor-Leste estable, pacífico y democrático.

Mi delegación reconoce también el papel importantísimo que han desempeñado en los últimos años las Naciones Unidas, más recientemente la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL) bajo la dirección de Sukehiro Hasegawa. Agradecemos a él y a su equipo los esfuerzos realizados. También le damos las gracias por la exposición informativa que hoy nos ha presentado.

En los últimos meses del mandato de la UNOTIL, esperamos que se produzca un esfuerzo mancomunado para cumplir el cometido de la UNOTIL; por ejemplo, en la asistencia a la Unidad de Patrulla de Fronteras y su capacitación.

Acogemos con satisfacción los avances conseguidos en el actual período de examen. Nos alienta que se haya avanzado en el establecimiento de una administración democrática, en la promulgación de leyes fundamentales y en las cuestiones de seguridad, por ejemplo en las negociaciones sobre la frontera con Indonesia, la cual no ha sido trazada aún.

También nos alegra que haya concluido la labor de la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación mediante la presentación de su informe al Presidente y ahora al Secretario General. La Comisión ha realizado una labor importante e innovadora al revelar la verdad de abusos pasados de los derechos humanos y fomentar la reconciliación. En ese contexto, esperamos con interés recibir el informe del Secretario General sobre la justicia y la reconciliación en Timor-Leste.

Pero naturalmente, sigue siendo fundamental avanzar más en ámbitos clave, en particular el establecimiento de una democracia sostenible y firme y el estado de derecho. Las elecciones presidenciales de 2007 serán un reto importante y un proceso clave para arraigar procesos democráticos y garantizar la estabilidad futura del país. Como es lógico, el apoyo constante de la comunidad internacional será fundamental. Tenemos que examinar cuidadosamente los medios más adecuados de prestar ese apoyo en los distintos sectores en que aún se necesita. Evidentemente, el pueblo y el Gobierno timorenses también deben asumir toda la responsabilidad que sea posible.

Dicho lo cual, parece ser que podría ser pertinente una pequeña misión política de las Naciones Unidas con una función claramente definida que siga a la UNOTIL para ayudar a los timorenses a salvar las brechas y coordinar la asistencia internacional. Resultaría útil que la Secretaría pudiera pensar en ello pronto y ofrecernos propuestas sobre lo que sería más adecuado, antes de que concluya el mandato de la UNOTIL. Mientras tanto, estamos estudiando detenidamente las propuestas de la carta de fecha 17 de enero que dirigió al Secretario General el Primer Ministro Alkatiri.

Sr. De Rivero (Perú): Mi país da la bienvenida al Presidente de Timor-Leste, Sr. Xanana Gusmão, y al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. José Ramos-

Horta, y agradece la presentación amplia y sobre todo franca del Presidente Gusmão sobre la situación de su país.

De otro lado, quisiera agradecer el informe del Sr. Sukehiro Hazegawa, Representante Especial del Secretario General, y la importante labor que ha realizado al frente de Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL).

Timor-Leste, en 2005, siguió avanzando hacia una gobernanza democrática eficaz, a pesar de las dificultades en el campo judicial y en el financiero. Hubo elecciones locales con gran participación ciudadana, se fortaleció el estado de derecho con la adopción por el Parlamento del código penal, el código de procedimientos civiles y otras leyes importantes. Además, ya se están preparando las elecciones parlamentarias y presidenciales para el año 2007.

En la esfera de sus relaciones internacionales, Timor-Leste ha ratificado importantes convenios sobre derechos humanos, logró notables progresos en la demarcación de la frontera terrestre con Indonesia y también estableció la Comisión bilateral de la Verdad y la Amistad con ese país, que ya comenzó a trabajar. Asimismo, firmó con Australia un acuerdo para compartir los recursos naturales del Mar de Timor lo cual proporcionará recursos para mejorar la delicada situación socioeconómica de Timor-Leste.

A pesar de estos progresos políticos tanto internos como externos, existen todavía pocas expectativas para la viabilidad económica y financiera de Timor-Leste, que todavía sigue siendo uno de los países con los más bajos ingresos per cápita del mundo, con 400 dólares por año. Por ello, la tarea importante en el futuro es darle viabilidad a la economía de Timor-Leste. Hay que hacer todos los esfuerzos posibles para buscar más asociados para el desarrollo de Timor-Leste y así hacer que la conferencia de abril de estos asociados obtenga mayores recursos.

Apreciamos que el Presidente Gusmão haya presentado al Secretario General, el pasado 20 de enero, el informe final de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación sobre el proceso de violencia y violaciones de derechos humanos que vivió Timor-Leste entre 1974 y 1999. Esperamos que el Secretario General emita su opinión, sobre todo teniendo en cuenta lo que decía un eminente profesor universitario defensor de los derechos humanos y estudioso de las comisiones de la verdad. Este profesor decía que el

objetivo de estas comisiones de la verdad no es lograr toda la verdad, porque esto es casi imposible para la naturaleza humana, sino sacar a la luz lo que se ocultó —lo que no se quería que se supiera— para que exista justicia y reconciliación. Esperamos que el Secretario General enfoque este asunto de esta manera. Por otro lado, nosotros tomamos nota con aprecio de las actividades efectuadas desde agosto de 2005 por la Comisión bilateral de la Verdad y la Amistad entre Timor-Leste e Indonesia.

El Perú está de acuerdo en que la UNOTIL prolongue su mandato después de mayo del 2006 y exhorta a los asociados para el desarrollo de Timor-Leste a hacer todos los esfuerzos posibles para que el nuevo Gobierno elegido democráticamente en el 2007 encuentre un país económicamente viable que haga sostenible la marcha de Timor-Leste hacia una sociedad cada vez más democrática.

Sr. Oshima (Japón) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme que le dé las gracias, Sr. Presidente, por haber convocado esta sesión pública sobre Timor-Leste en una coyuntura importante, cuando se acerca el fin del mandato de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL), que ocurrirá dentro de unos meses. Damos las gracias al Representante Especial Hasegawa por su exposición informativa completa sobre las últimas novedades del país. Mi delegación agradece mucho que se encuentren presentes en el Salón el Presidente Xanana Gusmão, y el Ministro de Relaciones Exteriores José Ramos-Horta. Sobre todo desea dar las gracias al Presidente Gusmão por su importante declaración.

El Japón observa con satisfacción los logros tangibles y los progresos alentadores que sigue haciendo Timor-Leste en sus iniciativas encaminadas a la consolidación de la paz y de la nación, sobre todo en lo relativo a la ejecución de los tres programas establecidos por el Consejo de Seguridad: el desarrollo de instituciones fundamentales del Estado, el desarrollo de la policía y la formación sobre observancia de la gobernanza democrática y los derechos humanos. También nos complacen los progresos registrados respecto de los preparativos para la transferencia de las funciones de la UNOTIL al Gobierno de Timor-Leste y a varios asociados en el desarrollo mientras el país progresa hacia la fase del desarrollo sostenible.

Encomiamos al Representante Especial Hasegawa y a su equipo por lo duro que han trabajado y rendimos

tributo a los asesores y los expertos que trabajan sobre el terreno, así como a las numerosas organizaciones y grupos, por todas las contribuciones valiosas que han hecho al trabajar en estrecha colaboración con el Gobierno de Timor-Leste, sus instituciones y su pueblo. Tenemos grandes expectativas de que sigan adelante con sus esfuerzos cuando su mandato termine, en mayo, a fin de que se consoliden esos logros y lleguen a ser sostenibles en la mayor medida posible.

De paso, quisiera señalar una cosa en este sentido. En el informe del Secretario General se menciona, en relación con el programa II del apoyo de la UNOTIL para el desarrollo de la policía de Timor-Leste, que 10 policías nacionales timorenses fueron desplegados recientemente a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo. Considero que esto es algo notable y que demuestra el grado de éxito de este programa. Al mismo tiempo, el hecho de que, en nuestro mundo, una nación que ha recibido asistencia en momentos en que lo necesitaba pueda a su vez participar en la prestación de asistencia a otras que lo necesitan demuestra el verdadero espíritu de cooperación internacional. Este es sólo un pequeño ejemplo, pero considero que su importancia es digna de destacarse.

Asimismo, nos alientan los avances constantes y notables que se observan en las relaciones de Timor-Leste con los países vecinos. Los incidentes que a veces ocurren en la frontera con Indonesia se resuelven mediante el diálogo, con el respaldo de las relaciones bilaterales fortalecidas entre los dos países. Esperamos que pronto se concluya la labor pendiente de demarcación de la frontera terrestre con Indonesia.

También acogemos con beneplácito el acuerdo que alcanzaron recientemente Timor-Leste y Australia sobre el reparto de los ingresos procedentes de la explotación del petróleo y el gas natural del Mar de Timor. Con el Fondo del Petróleo que se creó para garantizar la utilización prudente y racional de los ingresos procedentes de los recursos naturales, esperamos que ello imprima un impulso importante al desarrollo de la economía y la sociedad de Timor-Leste.

El Japón subraya que es preciso asegurar que las Naciones Unidas y la comunidad internacional continúen brindando el apoyo adecuado y oportuno que sigue necesitando Timor-Leste y adaptar ese apoyo a las necesidades y exigencias cambiantes de ese país. Timor-Leste ha pasado del conflicto al mantenimiento

de la paz y la consolidación de la paz, y, una vez que el país ha atravesado esas etapas, la presencia y la asistencia de las Naciones Unidas a Timor-Leste se han ido transformando, pasando de la Misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNAMET) a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) y finalmente a la UNOTIL, a fin de atender a las necesidades cambiantes del país y, en términos generales, lo han hecho con bastante éxito. Como una deuda para con nosotros mismos, así como para con el Gobierno y el pueblo de Timor-Leste, debemos velar por que el historial de este éxito siga siendo un motivo de orgullo en los anales de la historia de las Naciones Unidas.

Teniendo esto presente, y con respecto a la cuestión de la participación de las Naciones Unidas una vez que expire el mandato de la UNOTIL, mi Gobierno ha tomado nota del pedido del Gobierno de Timor-Leste de que se mantenga una presencia política de las Naciones Unidas durante un plazo determinado, en particular el pedido de asistencia internacional en relación con las próximas elecciones generales que se celebrarán en 2007 y la continuación de la presencia de algunos asesores civiles. Al adoptar esa decisión, debemos estudiar minuciosamente las recomendaciones de la misión de las Naciones Unidas de evaluación de las necesidades en materia de asistencia electoral.

De hecho, mi delegación examinará cuidadosamente el pedido realizado por el Gobierno de Timor-Leste al considerar las modalidades de la asistencia de las Naciones Unidas en el periodo posterior a la UNOTIL, con una evaluación objetiva de la situación sobre el terreno, entre otras cosas en el sector de la seguridad, al tiempo que se tienen en cuenta las opiniones de la UNOTIL, otros agentes sobre el terreno y los países interesados clave.

Finalmente, también debe abordarse la cuestión relativa a los delitos graves que se perpetraron en Timor-Leste. Mi Gobierno opina que el espíritu que impulsó la creación conjunta de la Comisión de la Verdad y la Amistad por Timor-Leste e Indonesia debe respetarse, y esperamos que la Comisión obtenga resultados que estén a la altura de sus propios objetivos, así como de las expectativas de la comunidad internacional.

En septiembre pasado el Consejo de Seguridad pidió al Secretario General que diera sus opiniones sobre la justicia y la reconciliación en Timor-Leste mediante la adopción de un enfoque práctico y realista de

la cuestión y teniendo en cuenta las opiniones de los dos países. Estimamos que esta cuestión puede resolverse mediante la participación productiva de todas las partes interesadas. La declaración del Presidente sobre esta cuestión que escuchamos esta mañana debe servirnos de importante guía en la gestión de este asunto.

Antes de concluir, mi delegación desea rendir un gran homenaje al Gobierno de Timor-Leste, al Presidente Gusmão y al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Ramos-Horta, por su función rectora, que ha permitido al país realizar los progresos hacia la paz, la seguridad y el desarrollo que hemos visto hasta la fecha.

Como amigo de Timor-Leste en la región, el Japón ha participado activamente en los esfuerzos internacionales por ayudar a Timor-Leste a mantener la paz y consolidar los beneficios de la paz, por conducto de la UNMISSET y la UNOTIL, así como de otros marcos bilaterales y multilaterales. La incorporación del sistema del "koban", o mini-comisaría, al sistema de policía de Timor-Leste y la transferencia de conocimientos relacionados con la eliminación de bombas sin detonar son ejemplos recientes de nuestros esfuerzos de asistencia. El Japón no escatimará esfuerzos por continuar prestando apoyo a Timor-Leste en sus esfuerzos futuros encaminados a la consolidación de la nación y el desarrollo sostenible.

Sr. Wang Guangya (China) (*habla en chino*): La delegación de China da una cálida bienvenida al Presidente Xanana Gusmão y acoge con agrado su importante declaración. También quisiéramos dar las gracias al Sr. Hasegawa, Representante Especial del Secretario General, por su presencia en esta sesión y por su exposición informativa.

A China le complace señalar que, gracias a la destacada función rectora del Presidente de Timor-Leste, la situación en ese país se ha mantenido en calma; que el Gobierno ha fortalecido gradualmente su capacidad de regir el país; que el Estado de derecho también se ha fortalecido gradualmente y que las relaciones de Timor-Leste con sus Estados vecinos también se han fortalecido.

Deseamos felicitar calurosamente al Gobierno y el pueblo de Timor-Leste por el éxito que han logrado en sus esfuerzos encaminados a la consolidación de la nación. Expresamos nuestro aprecio a la Oficina de las Naciones Unidas en Timor Leste (UNOTIL) por su labor en ese sentido. Asimismo, cabe observar que Timor-Leste, por ser uno de los países más pobres del

mundo, cuenta con poca infraestructura y que el camino hacia la consolidación de la nación no ha sido fácil. La cuestión relativa al modo de continuar el éxito alcanzado en Timor-Leste no sólo es responsabilidad ineludible de la comunidad internacional, sino que también merece el examen detenido del Consejo.

A ese respecto, considero que, en primer lugar, la UNOTIL debe, en lo que resta de su mandato, centrarse más en la transferencia de capacidades y conocimientos, con miras a fortalecer el fomento de la capacidad en el país, y que debe también continuar cooperando con los asociados internacionales y bilaterales con miras a realizar arreglos adecuados y minuciosos a fin de garantizar el funcionamiento constante de las instituciones del Estado tras la retirada de la UNOTIL.

En segundo lugar, el Secretario General señala en su informe que las elecciones presidenciales y parlamentarias que tendrán lugar en 2007 representarán un gran desafío para el país. En este sentido, el Gobierno de Timor-Leste ha pedido a las Naciones Unidas que consideren la posibilidad de establecer una oficina política especial para contribuir a asegurar la celebración con éxito de las elecciones.

China expresa que comprende dicha solicitud y que está de acuerdo con ella, y exhortamos al Consejo a que la considere con seriedad y alcance un acuerdo sobre los arreglos pertinentes de manera oportuna, a fin de velar por la estabilidad y el desarrollo duraderos de ese país.

En tercer lugar, el hecho de que los problemas pendientes con los países vecinos se aborden adecuadamente no sólo creará un entorno positivo para su desarrollo a largo plazo, sino que también contribuirá de manera significativa a la paz y la estabilidad regionales.

A ese respecto, los dirigentes de Timor-Leste, encabezados por el Presidente Gusmão, han demostrado una sabiduría y un valor políticos excepcionales al adoptar decisiones estratégicas perspicaces. Deseamos destacar nuestra admiración y nuestro aprecio a ellos, y exhortamos a la comunidad internacional a que les brinde apoyo y respeto.

Para concluir, insto a los donantes, al sistema de las Naciones Unidas y a las instituciones financieras internacionales a que continúen prestando atención a Timor-Leste y brindándole su generosa ayuda, a fin de que ese país pueda emprender el camino hacia el desarrollo sostenible. Como siempre, China apoyará a ese

país en sus esfuerzos relacionados con la independencia y la consolidación de la nación. Desarrollaremos una cooperación económica y comercial con ese país y seguiremos prestándole ayuda en la medida de nuestras posibilidades.

Sr. Okio (Congo) (habla en francés): Quisiera comenzar dando la bienvenida al Excmo. Sr. Xanana Gusmão, héroe de la independencia de Timor-Leste, Presidente de la República Democrática de Timor-Leste. Le recuerdo que mi país, por conducto de su Representante Permanente en Nueva York, participó en las celebraciones de las primeras horas de la independencia tan arduamente lograda, y compartió con la nación timorense su alegría. Todavía seguimos acariciando el recuerdo de esa multitud jubilosa. Por ello hemos escuchado con gran atención la exposición informativa presentada por el Presidente Gusmão al Consejo y apreciamos todo lo que se ha logrado en poco menos de cuatro años.

Mi delegación también escuchó con interés la exposición informativa del Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa, relativa al informe del Secretario General sobre la marcha de los trabajos de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL) (S/2006/24) durante el período comprendido entre el 16 de agosto de 2005 y el 13 de enero de 2006. El informe llamó la atención de mi delegación por los siguientes elementos.

Mi delegación toma nota con satisfacción de que pese a la inseguridad residual, la situación general en Timor-Leste ha mejorado, gracias a los progresos conseguidos en el establecimiento de una democracia efectiva en el país. Estos progresos se han caracterizado por la celebración con éxito de elecciones locales, junto con el fortalecimiento del marco jurídico mediante la aprobación de leyes esenciales y un mayor respeto de los derechos humanos por la policía.

Mi delegación cree que lo que ocurre en Timor-Leste constituye una señal de esperanza y de aliento. De ello da prueba la presentación del Presidente Xanana Gusmão el 31 de octubre de 2005, tras sólo cinco años de labor, del informe final de la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación, encargada de examinar las violaciones de los derechos humanos ocurridas entre 1974 y 1999. Esperamos que ese informe, del que se transmitió una copia al Secretario General el viernes pasado, permita que se establezca la verdad sobre ese oscuro capítulo de la historia de Timor-Leste,

para ayudar a la reconciliación nacional y que, a su vez, vele por que se castigue a los autores de las atrocidades y se pague una indemnización a las víctimas.

Por otra parte, la preparación de leyes relativas a los veteranos que, entre otras cosas, determinarán quién puede reclamar la condición de excombatiente y cuáles serían los derechos y las ventajas de los veteranos, es algo que, junto con su actual examen por una comisión especial del parlamento nacional, refleja también la decisión de saldar las cuentas del pasado. Por ello, mi delegación desea vehementemente que dichas leyes se aprueben definitivamente.

Mi delegación también toma nota con satisfacción del mejoramiento de las relaciones de buena vecindad entre Timor-Leste e Indonesia y Australia. La resolución de la divergencia fronteriza con Indonesia es algo que acogemos con gran satisfacción. Sin embargo, mi delegación insta a las dos partes a que culminen las negociaciones sobre la delimitación del 1% de la frontera que aún no se ha resuelto, a fin de poder llegar a un acuerdo definitivo.

Tomamos nota de que en agosto de 2005 se inició la labor de la Comisión de la Verdad y la Amistad establecida por esos dos países, y esperamos que dicha Comisión resuelva las divergencias pendientes del pasado, a fin de fortalecer los vínculos de amistad y cooperación. Para ello, es necesario que se establezcan las bases para la confianza entre los dos países. Por ello, insistimos en que se debe investigar pronto el incidente fronterizo del 6 de enero de 2006, en una frontera que puede considerarse con razón como muy delicada y que provocó la muerte de tres personas. Entendemos las dificultades en el terreno por lo que atañe al control de una nación joven, pero alentamos al Gobierno timorense a que vele por que se concluya rápidamente la investigación.

Mi delegación también celebra la firma, el 10 de enero de 2006, de un acuerdo entre Timor-Leste y Australia sobre la distribución de los ingresos provenientes de la explotación de los recursos naturales en el Mar de Timor.

Todos estos progresos han sido posibles gracias a la determinación de las autoridades locales, así como al apoyo decidido de las Naciones Unidas y a la labor eficaz de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL) en la ejecución de los tres programas contemplados en el mandato establecido por el Consejo de Seguridad. En ellos se contempla, entre otras cosas,

el apoyo al establecimiento de instituciones estatales fundamentales, al desarrollo de una fuerza de policía y al fortalecimiento de la Unidad de Patrulla de Fronteras, así como el respeto de las normas de gobernanza democrática y de derechos humanos.

Mi delegación considera que es mucho lo que se ha alcanzado en el país, gracias al respaldo de la comunidad internacional. No obstante, no debemos cejar en esos empeños ya que, como en el caso de un bebé que da sus primeros pasos, Timor-Leste sigue necesitando el apoyo de la comunidad internacional. Así pues, las Naciones Unidas y a otros interlocutores bilaterales y multilaterales tienen la responsabilidad de seguir apoyando a Timor-Leste en todas las esferas para que pueda emprender con determinación la senda del progreso.

Timor-Leste sigue enfrentando algunos desafíos, entre ellos la celebración en 2007 de elecciones presidenciales y parlamentarias, por primera vez en el país desde la independencia. Por consiguiente, mi delegación pide a las Naciones Unidas y a otros interlocutores bilaterales y multilaterales con experiencia reconocida en la preparación y la celebración de elecciones que proporcionen su apoyo a fin de que el país consolide sus logros, algunos de los cuales siguen siendo algo frágiles.

Otro de los desafíos es el fortalecimiento de la capacidad en todos los ámbitos, encaminado a conseguir el desarrollo sostenible, lo que permitirá al país sentar las bases firmes de la estabilidad política, económica y social, sin olvidar el establecimiento de una democracia genuina en la que se respeten los derechos humanos.

Consideramos que en Timor-Leste se han hecho grandes progresos, pero que es necesario consolidar esos logros. El problema que se plantea hoy, a la luz de lo que hemos escuchado, no es si la comunidad internacional está haciendo lo suficiente, sino cómo seguir actuando para conseguir mayores resultados.

Por consiguiente, el Congo espera que el Consejo examine cuál sería el mejor medio para responder a las expectativas del pueblo timorense, y que mantenga una atención constante sobre sus solicitudes, entre ellas la de que las Naciones Unidas mantengan su presencia tras el vencimiento del mandato de la UNOTIL a finales de mayo de 2006, mediante la presencia de una oficina política especial, como se ha señalado aquí hoy.

Sr. Brencick (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): La delegación de los Estados Unidos acoge con beneplácito la participación de Su Excelencia el Presidente Gusmão y del Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Ramos-Horta, en la importante reunión del día de hoy. Agradecemos al Presidente su presentación, así como sus esfuerzos por consolidar la democracia, la paz y la justicia en su país. También damos las gracias al Representante Especial, Sr. Hasegawa, por su informe y sus esfuerzos personales por consolidar la paz y la estabilidad en Timor-Leste. Tanto él como sus colegas de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL) realizan una excelente labor en Timor-Leste.

Como han señalado otros miembros, el informe del Secretario General (S/2006/24), junto con las recomendaciones de la reciente misión de evaluación de las necesidades en materia de asistencia electoral para Timor-Leste, subrayan los avances importantes del Gobierno y el pueblo. Los felicitamos por sus logros.

Las diversas misiones de las Naciones Unidas en Timor Oriental han sido buenos modelos en materia de mantenimiento de la paz y esfuerzos de consolidación de la paz después de los conflictos. Han llegado cuando se las necesitaba, han realizado la labor que se les había encomendado y han terminado cuando ya no se las necesitaba. La UNOTIL tiene previsto terminar su labor para la que fue creada, y creemos que debe terminar cuando venza su mandato en mayo de 2006.

Sin embargo, reconocemos que siguen existiendo grandes desafíos para Timor-Leste. Que culmine el mandato de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste no significa, ni debe significar, el fin de la asistencia a Timor, ya que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Banco Mundial y una variedad de donantes bilaterales pueden y deben continuar prestando asesoría y asistencia al Gobierno de Timor-Leste. Trabajaremos para garantizar que se siga prestando dicha asistencia internacional, para ayudar a Timor-Leste en su proceso de consolidación de la nación y reconciliación.

Las recomendaciones de las Naciones Unidas para prestar asistencia a Timor-Leste en sus primeras elecciones después de obtener la independencia, que se espera se celebren el próximo año, ilustran cómo las Naciones Unidas pueden seguir ayudando al mismo tiempo que respetan plenamente la soberanía de Timor-Leste. Apoyamos totalmente la prestación de esa asis-

tencia por la División de Asistencia Electoral de las Naciones Unidas para ayudar al Gobierno de Timor-Leste a crear el marco para la celebración de elecciones libres y justas y hacer avanzar aún más el desarrollo democrático de la joven nación.

Apoyamos firmemente un proceso creíble para determinar responsabilidad en los crímenes de lesa humanidad perpetrados en Timor-Leste en 1999. Compartimos la esperanza expresada por los demás miembros de que la Secretaría pronto informará a los miembros del Consejo sobre el informe general preparado por la Comisión de Expertos de las Naciones Unidas el pasado junio.

Por último, nos alienta la seriedad y la diligencia con que los miembros de la Comisión bilateral de la Verdad y la Amistad han comenzado su labor. Esperamos que sigan avanzando y que la Comisión realice su labor de forma tal que genere plena confianza en sus conclusiones y sea transparente, celebre audiencias públicas, nombre a los perpetradores, proteja el carácter confidencial de los testigos y haga que participe la comunidad internacional.

El Presidente (*habla en inglés*): Haré ahora una declaración en mi calidad de representante de la República Unida de Tanzania.

Deseo agradecer al Presidente de la República Democrática de Timor-Leste, Excmo. Sr. Kay Rala Xanana Gusmão, su intervención en el Consejo de Seguridad. Deseo saludar la presencia en el Salón del Consejo del Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste, Sr. Ramos-Horta. Deseo asimismo agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa, la presentación de su informe sobre la labor de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor Leste y felicitarlo por ese informe.

Nos alientan los acontecimientos positivos de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor Leste, incluso la culminación de las últimas rondas de las elecciones locales de una manera pacífica y ordenada, con una enorme participación de los electores; el fortalecimiento del sistema jurídico del país y la presentación del informe sobre las violaciones de los derechos humanos, que marcan un hito en la búsqueda de la verdad y la reconciliación en Timor-Leste; el progreso que se ha alcanzado en la demarcación de la frontera entre Timor-Leste e Indonesia; el predominio del clima de las relaciones de buena vecindad, como muestra la reciente firma de un acuerdo entre Timor-Leste y

Australia para compartir los recursos nacionales y los ingresos del Mar de Timor; y la medida oportuna para comenzar los preparativos para las elecciones parlamentarias y presidenciales en 2007.

Sin embargo, observamos que a pesar del notable avance alcanzado hasta el momento, muchas organizaciones en Timor-Leste todavía son nuevas y frágiles, lo que exige que los organismos de las Naciones Unidas y otros organismos para el desarrollo brinden su apoyo para consolidar los pilares del Estado: la gobernanza democrática, la seguridad y el desarrollo sostenible.

Cuando venza el mandato de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste, consideramos que el país se beneficiaría de una pequeña presencia de las Naciones Unidas en forma de una oficina política especial para ayudarlo a completar la labor pendiente, incluso mediante la prestación de asistencia electoral que abarque el apoyo técnico y logístico en las próximas elecciones parlamentarias y presidenciales y la facilitación de asesores civiles disponibles en esferas importantes que necesitan asistencia, como los sectores jurídico y de finanzas, la capacitación de la policía y la creación de capacidades en el sector de seguridad. Apoyamos plenamente esas modestas solicitudes.

Somos conscientes de los problemas de los derechos humanos que es necesario abordar y felicitamos al Gobierno por la forma en que los ha manejado hasta el momento. Esperamos que se aborden los problemas de los derechos humanos en Timor-Leste de suerte que se pueda administrar justicia entre la población timorese y lograr la reconciliación con Indonesia de manera tal que se cumplan las expectativas de la comunidad internacional.

Por último, deseo expresar mi agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa, y a todo el personal de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste por su dedicación y su notable labor, que es un excelente ejemplo de cooperación entre las Naciones Unidas y un gobierno. En realidad, Timor-Leste es uno de los éxitos de las Naciones Unidas.

Reanudo mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy la palabra al representante de Austria.

Sr. Pfanzelter (Austria) (*habla en inglés*): Es un privilegio para mí hablar en nombre de la Unión Europea, en presencia del distinguido Presidente de Timor-

Leste. Los países en proceso de admisión a la Unión Europea Bulgaria y Rumania, los países candidatos Turquía, Croacia y la ex República Yugoslava de Macedonia, los países del proceso de estabilización y asociación y los posibles candidatos Albania, Bosnia y Herzegovina y Serbia y Montenegro, y los países de la Asociación Europea de Libre Comercio Islandia y Noruega, miembros del Espacio Económico Europeo, así como Ucrania y la República de Moldova, hacen suya esta declaración.

Ya han transcurrido ocho meses desde que la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste asumió la labor de ayudar al Gobierno en el desarrollo de capacidades de importantes instituciones del Estado con miras a fortalecer aún más la gobernanza democrática y consolidar la paz en Timor-Leste. Como recalcó la Unión Europea en su declaración en el debate abierto sobre este tema en mayo de 2005 (véase S/PV.5180), apreciamos muchísimo la inestimable labor de las Naciones Unidas en la consolidación de la paz en Timor-Leste, mediante sus distintas misiones desde 1999. Acogemos con beneplácito que haya existido un elevado grado de continuidad entre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor-Leste y la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste, que facilitó que esta última asumiera las funciones de la Misión sin obstáculos. Agradecemos el compromiso y las contribuciones del personal de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste bajo el liderazgo sistemático del Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa.

Desde la votación abrumadora a favor de la independencia en 1999, Timor-Leste ha avanzado muchísimo en la reconstrucción y la consolidación del Estado. Es precisamente en el contexto de consolidación de todos esos logros que surge la cuestión de la futura presencia de las Naciones Unidas, luego de la culminación del mandato de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste, el 20 de mayo de 2006. Entendemos que con el reciente nombramiento de un nuevo Coordinador Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la transición hacia el marco de desarrollo sistemático de las Naciones Unidas y multilateral está bien encaminada. Sin embargo, coincidimos con el Presidente Gusmão en que, dado que persisten desafíos en otras esferas, una pequeña presencia política de las Naciones Unidas con un tiempo limitado, después del 20 de mayo de 2006, podría ser de utilidad.

La principal tarea en los meses y años futuros será garantizar el éxito a largo plazo del proceso de consolidación del Estado en Timor-Leste. En este sentido, los preparativos para la celebración y conducción de

las elecciones parlamentarias y presidenciales programadas para mayo de 2007 son cruciales. Esas elecciones serán una prueba de la madurez de la joven democracia de Timor-Leste. La celebración imparcial, correcta y abierta del proceso electoral y la manera en que se traten los resultados de las elecciones serán esenciales para el éxito del proceso electoral. Por lo tanto, la Unión Europea opina que el proceso que va a desembocar en las elecciones —incluida la elaboración de nueva legislación electoral— debe gestionarse de manera incluyente y transparente, de modo que participen todas las fuerzas políticas y la sociedad civil.

De igual importancia para la estabilidad a largo plazo de Timor-Leste es el progreso económico sostenible. En ese sentido, la Unión Europea acoge positivamente la firma reciente, el 12 de enero, del acuerdo entre Australia y Timor-Leste por el que se dividen de manera equitativa entre los dos países los beneficios derivados de los yacimientos de petróleo y gas del Mar de Timor. Consideramos que se trata de un acontecimiento muy positivo que garantizará una fuente constante de ingresos claramente necesarios para el Gobierno de Timor-Leste. Por otro lado, como han demostrado otros ejemplos pasados, los ingresos del petróleo pueden ser una bendición ambigua si no se gestionan adecuadamente. Es en ese contexto que recalamos la importancia de establecer mecanismos claros y transparentes —como mecanismos de supervisión— destinados a gestionar esos recursos en beneficio de la reconstrucción y el desarrollo de Timor-Leste.

Como ha destacado reiteradamente la Unión Europea, estamos convencidos de que hay que hacer justicia en relación con las graves violaciones de los derechos humanos perpetradas en Timor-Leste en 1999. En ese sentido, la Unión Europea acoge con beneplácito el informe de la Comisión de Expertos del Secretario General (S/2005/458, anexo II), que se publicó en julio de 2005. Tomamos nota de la solicitud que el Consejo de Seguridad hizo en septiembre de 2005 al Secretario General para que presentara un informe sobre un enfoque práctico y factible en materia de justicia y reconciliación para Timor-Leste. Esperamos lograr progresos tangibles en esa esfera.

En cuanto a la Comisión de la Verdad y la Amistad que crearon los Gobiernos de Indonesia y Timor-Leste en noviembre de 2004, seguimos preocupados por las disposiciones de amnistía que figuran en su estatuto e instamos a los dos Gobiernos a que vuelvan a ocuparse de la cuestión. Abordar la impunidad a través

de obligar a rendir cuentas a los responsables de violaciones graves de los derechos humanos es fundamental para el desarrollo a largo plazo de Timor-Leste como parte de un proceso que también va encaminado a la paz y la reconciliación, así como al fortalecimiento del estado de derecho.

Desde 1999, la Unión Europea y sus Estados miembros han manifestado en todo momento su apoyo al desarrollo pacífico y la viabilidad económica de Timor-Leste. Desde un principio, la Unión Europea y sus Estados miembros han estado a la altura de sus promesas y han aportado más de 700 millones de euros en pro del desarrollo de Timor-Leste. Esa cifra equivale a la mitad de toda la asistencia externa que ha recibido el país. Siendo miembro de pleno derecho en el marco del acuerdo de cooperación de la Unión Europea con África, el Caribe y el Pacífico, Timor-Leste también podrá beneficiarse del apoyo que brinde el Fondo Europeo de Desarrollo. De esta manera tendrá garantizado el apoyo constante, fiable y previsible de la Unión Europea.

Para concluir, quisiera garantizar al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste que la Unión Europea seguirá en todo momento comprometida a apoyarle en su objetivo de lograr la estabilidad y el desarrollo sostenibles a largo plazo de su joven país. Para ello, seguiremos colaborando estrechamente con todos los donantes bilaterales y multilaterales. La Unión Europea tiene confianza en la responsabilidad de los dirigentes del Gobierno de Timor-Leste y la determinación de su población de que el país continuará siendo considerado como uno de los verdaderos éxitos de las Naciones Unidas en materia de consolidación de la paz y como ejemplo para la Comisión de Consolidación de la Paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la representante de Australia.

Sra. Lisson (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por darme esta oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad.

Para empezar, quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe sobre la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL) (S/2006/24) y al Representante Especial de Timor-Leste, Sukehiro Hasegawa, por la labor que desembocó en la misión de las Naciones Unidas. También quisiera reconocer la presencia muy positiva hoy aquí del Presidente Gusmão.

Australia acoge positivamente la contribución de la misión de las Naciones Unidas en Timor-Leste al

establecimiento de una gestión democrática eficaz, tal como se expone en el informe, y felicita a Timor-Leste por el progreso destacado que ha logrado desde 1999. Como los miembros saben, Australia ha estado a la cabeza de los esfuerzos internacionales para apoyar la transición de Timor-Leste hacia un Estado independiente y seguro. Hemos contribuido a todas las misiones de las Naciones Unidas en Timor-Leste —la INTERFET, Fuerza Internacional en Timor Oriental; la UNTAET, Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental, y la UNMISSET, Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental— y actualmente aportamos tres oficiales de enlace militar y cuatro asesores de la policía civil a la UNOTIL. Australia también ha proporcionado más de 330 millones de dólares estadounidenses en asistencia oficial para el desarrollo a Timor-Leste desde 1999.

En los últimos seis años, las Naciones Unidas han desempeñado una función decisiva en la transición hacia un Timor-Leste democrático y pacífico. Hay que felicitar a las Naciones Unidas y al resto de la comunidad internacional por su contribución a los éxitos de Timor-Leste.

No obstante, la importante labor de las Naciones Unidas no debería eclipsar los esfuerzos indispensables del pueblo y el Gobierno de Timor-Leste para crear una nueva nación, y el espíritu positivo con el que tanto Indonesia como Timor-Leste se han propuesto desarrollar unas relaciones bilaterales productivas. En particular, felicitamos a los Gobiernos de Timor-Leste e Indonesia por sus esfuerzos de cooperación en cuestiones de gestión fronteriza, sobre todo el progreso logrado en la demarcación de casi toda su frontera común y el compromiso de ambos países de resolver los incidentes fronterizos que se señalan en el informe del Secretario General. Animamos a Timor-Leste e Indonesia a que sigan trabajando conjuntamente para mejorar sus acuerdos de gestión fronteriza.

Es evidente que la situación en Timor-Leste, mediante los esfuerzos del propio país y los de sus vecinos y la comunidad internacional, está pasando de ser un reto de gestión después de la crisis a ser un reto en el que la prioridad es el desarrollo a largo plazo. El 20 de mayo de este año supone el fin de la misión creada por el Consejo de Seguridad en su resolución 1599 (2005) y la UNOTIL debe seguir centrándose en preparar el final de su mandato. Más que nunca, las Naciones Unidas deben examinar qué es lo que la UNOTIL dejará tras de sí en cuanto a una capacidad

autóctona sólida y duradera en materia de administración civil, policía, derecho y justicia y defensa.

Está claro que aún quedará más por hacer para ayudar a Timor-Leste una vez vencido el mandato de la UNOTIL. A Timor-Leste le hará falta un apoyo constante, en particular en materia de fomento de la capacidad y mitigación de la pobreza. La comunidad internacional ha hecho una inversión considerable en el éxito de Timor-Leste y sus asociados para el desarrollo deben abordar los retos persistentes para que el país siga siendo un ejemplo de éxito de la comunidad internacional en mantenimiento y consolidación de la paz.

Australia ha sido y seguirá siendo uno de los principales donantes bilaterales de Timor-Leste. Se calcula que nuestro programa bilateral de ayuda asciende a más de 30 millones de dólares para 2005-2006 e incluye un importante fortalecimiento de la capacidad en las esferas de la gestión económica, la policía y la justicia, por ejemplo, mediante un programa de desarrollo policial de cuatro años y medio, valorado en 23 millones de dólares, que se realiza en cooperación con el Gobierno británico. Australia también mantiene un importante programa de cooperación con Timor-Leste para la defensa por un valor de 6 millones de dólares anuales.

El paso del despliegue de asesores a corto plazo que actualmente apoyan al Gobierno de Timor-Leste a un fortalecimiento institucional a largo plazo apoyado por organismos bilaterales y multilaterales convencionales será un reto. Australia se propone ofrecer un apoyo constante al Banco Mundial y a los organismos especializados de desarrollo de las Naciones Unidas en esferas prioritarias, como el derecho y la justicia y la gestión política y económica, junto con un compromiso de 50 millones de dólares a lo largo de 10 años para contribuir a fomentar la capacidad del sector público en Timor-Leste.

Animamos a otros protectores internacionales de Timor-Leste a que mantengan su asistencia bilateral después de que haya concluido el mandato de la UNOTIL, a fin de ayudar a satisfacer esas necesidades y de garantizar una transición fluida a un marco de desarrollo sostenible.

En el informe del Secretario General se ponen de relieve las elecciones que han de celebrarse en 2007 en Timor-Leste. El apoyo que brinden las Naciones Unidas a esas elecciones, en particular la asistencia técnica adecuada, será importante, al igual que el apoyo que brinde

la comunidad internacional a Timor-Leste a través de la creación de capacidad electoral, la educación de los electores y la asistencia en materia de supervisión.

Por último, también debo señalar aquí un acontecimiento histórico en las relaciones bilaterales entre Australia y Timor-Leste que tuvo lugar el 12 de enero, cuando nuestros dos países firmaron un tratado sobre arreglos marítimos en el Mar de Timor. El tratado aumentará el porcentaje de ingresos obtenidos por Timor-Leste del yacimiento de gas de Greater Sunrise de un 18% a un 50% y gracias a él Timor-Leste podría recibir hasta 4.000 millones en ingresos adicionales a lo largo de todo el proyecto.

Mucho se ha logrado en Timor-Leste en poco tiempo, lo cual es mérito del pueblo de Timor-Leste, de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional. Todos debemos seguir comprometidos a apoyar a Timor-Leste en su transición hacia un Estado seguro y autónomo. Australia, por su parte, seguirá contribuyendo a esos esfuerzos.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Portugal.

Sr. Salgueiro (Portugal) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera dar las gracias al Presidente Xanana Gusmão y al Ministro de Relaciones Exteriores Ramos-Horta. También deseo expresar mi agradecimiento por la valiosísima contribución del Presidente Gusmão a este debate.

Quiero dar las gracias al Secretario General por su informe más reciente sobre la situación de Timor-Leste y agradecer al Representante Especial Hasegawa su excelente intervención. Aprovecho la oportunidad para elogiar la labor de entrega de los componentes civil, militar y policial de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL) y para felicitarlos por sus numerosos éxitos en Timor-Leste.

Portugal suscribe la declaración formulada por el representante de Austria en nombre de la Unión Europea. Por consiguiente, solo añadiré algunas observaciones a título nacional.

En primer lugar, coincidimos con la evaluación que han hecho las Naciones Unidas de la situación en Timor-Leste y estamos de acuerdo en que la conclusión satisfactoria de elecciones locales, el fortalecimiento del marco jurídico a través de la aprobación de legislación fundamental y la mejora de la observancia de los derechos humanos por la policía constituyen buenos

ejemplos de progreso. Compartimos la opinión de que la situación general en Timor-Leste sigue siendo estable, salvo por algunos incidentes debidos a la incursión de antiguas milicias en Timor-Leste y por un grave incidente fronterizo ocurrido hace unas semanas que causó la muerte de tres infiltrados. En ese contexto, quisiera recalcar que incluso los incidentes de intensidad relativamente baja podrían —esperamos que no— tener consecuencias y repercusiones significativas para la estabilidad de Timor-Leste.

Mi segunda observación se deriva directamente de esta idea. Timor-Leste se encuentra en un período decisivo de su proceso de consolidación de la paz, y en el informe del Secretario General se señalan claramente algunos ámbitos que requerirán de asistencia internacional después de que haya finalizado el mandato de la UNOTIL: justicia, financiación, capacitación de la policía y gestión de la frontera. Otro reto al que se enfrentará Timor-Leste serán los preparativos y la celebración de elecciones presidenciales y parlamentarias previstas para 2007; las primeras desde que el país se independizara en 2002.

Si bien el futuro del país depende por encima de todo del pueblo y del Gobierno de Timor-Leste, en las circunstancias actuales Portugal apoya la propuesta del Secretario General de que la comunidad internacional siga participando en Timor-Leste después del 20 de mayo de 2006, cuando expire el mandato de la UNOTIL. Portugal cree que debemos determinar qué clase de presencia internacional será adecuada para ayudar a Timor-Leste en su camino hacia la estabilidad y el desarrollo a largo plazo y en aquellas tareas en las que el Gobierno de Timor-Leste considere que necesita con mayor urgencia el apoyo de las Naciones Unidas.

Acogemos con beneplácito la evolución firme y positiva de la relación entre Timor-Leste y su vecino, Indonesia. Un ejemplo es el esfuerzo por concluir la demarcación del 1% restante de la frontera, resultado del compromiso constante de los dirigentes de ambos países.

Portugal también celebra la reciente firma del acuerdo entre Australia y Timor-Leste, que ofrecerá recursos muy necesarios para sostener el progreso económico de este nuevo país. Felicitamos al Gobierno de Timor-Leste por su iniciativa de crear un mecanismo para garantizar la transparencia en la gestión de esos recursos.

Debemos reconocer la importancia de una asistencia bilateral continuada y subrayamos la responsabilidad que tiene la comunidad internacional en relación con Timor-Leste. Simplemente quisiera señalar que la semana pasada Portugal firmó un plan de asistencia con el Gobierno de Timor-Leste en el cual se comprometió a aportar 32,6 millones de dólares en 2006 en concepto de asistencia al desarrollo para Timor-Leste.

Mis últimas observaciones tienen que ver con la responsabilidad de la comunidad internacional y del Consejo de Seguridad en relación con Timor-Leste. A ese respecto, reiteramos nuestro apoyo al informe de la Comisión de Expertos establecida por el Secretario General, y tomamos nota de que el Consejo de Seguridad ha solicitado que el Secretario General presente un informe sobre la justicia y la reconciliación en Timor-Leste, con un enfoque viable en la práctica, a fin de que se cumplan las expectativas del pueblo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Brasil.

Sr. Sardenberg (Brasil) (*habla en inglés*): Ante todo quisiera rendir homenaje al Presidente del país hermano de Timor-Leste, Xanana Gusmão, y elogiar su sincero compromiso con la potenciación y desarrollo plenos del pueblo timorense. Asimismo, doy la bienvenida al Consejo de Seguridad al Ministro de Relaciones Exteriores Ramos-Horta.

Esta es la primera vez que hago uso de la palabra desde que el Brasil concluyera su mandato como miembro no permanente del Consejo de Seguridad el pasado mes de diciembre. Sr. Presidente: Me complace hacerlo ahora que el Consejo aborda la importante cuestión de Timor-Leste bajo su hábil presidencia.

Deseo expresar nuestro agradecimiento al Embajador Jones-Parry y a los miembros de la delegación del Reino Unido por la competencia con que presidieron las labores del Consejo el mes pasado. Por último, doy las gracias al Representante Especial Hasegawa por haber presentado el informe del Secretario General y por haber trabajado de manera incansable y eficaz en Timor-Leste como jefe de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL).

El Brasil es uno de los socios de Timor-Leste. En estrecha colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, mi país respalda el sector de la justicia, y también participamos en las actividades destinadas a aumentar la cooperación bilateral en los

ámbitos de la educación, la salud y la formación profesional. Ahora también estamos estudiando nuevas posibilidades de cooperación con el Parlamento Nacional de Timor-Leste.

Como dijo el Sr. Hasegawa, otros socios bilaterales e internacionales están ofreciendo su contribución, principalmente con miras a ayudar a afianzar las instituciones de Timor-Leste. Entre los miembros de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, además del Brasil, recuerdo el apoyo prestado por Cabo Verde y Portugal.

No obstante, pese a los extraordinarios esfuerzos que han hecho el pueblo timorense y su Gobierno y a los progresos en el establecimiento de la gobernanza democrática en el país, la cooperación internacional sigue siendo esencial para el mantenimiento de las principales estructuras administrativas, que son fundamentales para la viabilidad y la estabilidad política de Timor-Leste.

El principal reto va más allá del mantenimiento de los niveles actuales de desempeño. Éste ya ha ayudado a asegurar el éxito de las elecciones locales, la mejora del marco jurídico mediante la promulgación de leyes claves y una mayor observancia de los derechos humanos por parte de la policía. El reto consiste en proceder con las labores encaminadas a erigir instituciones nacionales y locales, que ahora no son autosuficientes y cuyo futuro es incierto si no se cuenta con alianzas destinadas a la capacitación de su personal y a la mejora de sus medios y capacidades. Timor-Leste depende de la asistencia internacional para consolidarse como Estado que acaba de lograr la independencia y cuyo primer Gobierno fue investido hace tan sólo tres años.

El Consejo de Seguridad se enfrentará pronto a una importante decisión relativa al futuro general de Timor-Leste. Mi delegación entiende que la transición sin contratiempos hacia un marco de desarrollo sostenible, como se destaca en la resolución 1559 (2005), todavía debe realizarse cabalmente con la asistencia de los donantes bilaterales y multilaterales, los mecanismos regionales, las organizaciones no gubernamentales, el sector privado y otros agentes interesados. El Brasil espera que el Consejo lo tenga debidamente en cuenta durante sus deliberaciones sobre las necesidades del Gobierno de Timor-Leste, a fin de consolidar el éxito de la participación de las Naciones Unidas en ese país desde 1999.

Consideramos que la comunidad internacional tendrá que seguir trabajando en Timor-Leste después de 2006, cuando haya expirado el mandato de la UNOTIL, y por todo el tiempo necesario para garantizar que haya una estructura gubernamental e institucional estable y autosuficiente en ese país. En ese sentido, mi delegación apoya decididamente la declaración que formuló el Presidente Xanana Gusmão ante el Consejo, y pide a los miembros del Consejo que consideren la posibilidad de aprobar una estrategia para terminar paulatinamente la presencia de la misión política especial en Timor-Leste mientras reemplaza a sus asesores y su personal con una asistencia confiable que ofrecerán otros asociados igual de comprometidos cuando sea necesario.

Por último, también quisiera decir que nos complace la mejora de las relaciones de Timor-Leste con los países vecinos, sobre todo con Indonesia y Australia. Las cuestiones delicadas, como las relativas a las disputas fronterizas y a la exploración de los recursos naturales conjuntos, se están abordando satisfactoriamente y, por lo tanto, ello está contribuyendo sustancialmente a centrar todos los esfuerzos en el programa de paz y desarrollo de Timor-Leste.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante del Brasil por las amables palabras que me ha dirigido.

Doy ahora la palabra al representante de Indonesia.

Sr. Jenie (Indonesia) (*habla en inglés*): Quisiera empezar felicitándolo, Sr. Presidente, por el excelente modo en que ha desempeñado los trabajos de la Presidencia del Consejo de Seguridad para el mes de enero. También quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2006/24) sobre la marcha de los trabajos de la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL) correspondiente al período comprendido entre el 16 de agosto de 2005 y el 13 de enero de 2006. Mi delegación también agradece la exposición informativa exhaustiva del Sr. Sukehiro Hasegawa, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste. Le damos las gracias por haber asumido el liderazgo en lo relativo a la ejecución del mandato de la UNOTIL.

Antes de proseguir, quisiera sumarme a los oradores que me han precedido para dar la bienvenida a Yang Mulia Bapak el Presidente Kay Rala Xanana Gusmão de Timor-Leste y el Ministro de Relaciones Exteriores José Ramos-Horta. El Presidente Gusmão ha

puesto de relieve su punto de vista sobre la cuestión de la justicia respecto de que el pueblo de Timor-Leste se ocupe del pasado. La sabiduría, el liderazgo y la habilidad política del Presidente Xanana Gusmão para sacar a su pueblo de un pasado difícil y llevarlo hacia un futuro más sano y próspero resultan inspiradores. Su determinación a promover la reconciliación entre los timorenses también es admirable. Entre otras cosas, esa determinación quedó reflejada en su intento del pasado diciembre, que el Gobierno de mi país tuvo el gusto de facilitar, de llegar una vez más a los timorenses que viven en Timor Occidental. Mi delegación también desea encomiar su presentación lúcida sobre las novedades que se están desarrollando en su país, los retos que enfrentan hoy en día los timorenses, sus necesidades y sus expectativas con respecto a la comunidad internacional, que creemos merecen el examen positivo del Consejo.

A mi delegación le complace, como se reconoce en el informe del Secretario General, que el Gobierno de Timor-Leste haya progresado en el establecimiento de una gobernanza democrática efectiva en el país. Gracias a sus dirigentes sabios y valientes, el nuevo Estado se ha convertido en una nación pacífica, estable y dinámica desde el punto de vista político.

También nos complace el hecho igualmente importante de que, como también dijo antes el Presidente Gusmão, la relación entre Timor-Leste e Indonesia haya seguido aumentando. En ese sentido, quisiera subrayar que, dado que Timor-Leste sigue siendo una prioridad importante de la política exterior de Indonesia, esos vínculos bilaterales excelentes seguirán caracterizándose por una estrecha relación al más alto nivel entre los dirigentes de los dos países.

En ese sentido, afirmamos que la cooperación internacional se ha profundizado y ampliado todavía más. En el marco del mecanismo de las reuniones anuales de la Comisión ministerial conjunta para la cooperación bilateral entre Indonesia y Timor-Leste, seguimos progresando en varias esferas, incluso en las cuestiones fronterizas; las cuestiones legales; el comercio, la inversión y las finanzas; la salud; el transporte y las comunicaciones; y las esferas social, educativa y cultural. Ese progreso también incluye la asistencia a Timor-Leste en varias esferas del fomento de la capacidad institucional.

La madurez de nuestros vínculos bilaterales ha permitido a nuestros dos países ocuparse cómoda y eficazmente de toda cuestión común o todo problema

que pueda plantearse sobre una base bilateral, incluso de cuestiones relativas al difícil episodio de la historia que compartimos, así como de las cuestiones fronterizas. Como señaló antes el Presidente Gusmão, nuestros dos países han llegado a un acuerdo sobre el 99% de nuestras fronteras terrestres comunes y el 1% restante se resolverá en un futuro muy próximo.

Pese a ese progreso, es muy lamentable que incidentes fronterizos —como el que se menciona en el informe del Secretario General, que costó la vida de tres personas— sigan produciéndose. Como la misión conjunta de investigación está en vías de determinar los hechos que rodearon el incidente, deberíamos abstenernos de llegar a conclusiones perjudiciales. Sin duda, los dos países están de acuerdo en que se trató de incidentes aislados que en modo alguno afectan a nuestras excelentes relaciones bilaterales. También estamos de acuerdo en que esos incidentes dejan patente la necesidad de consolidar la cooperación y la coordinación entre las autoridades fronterizas de ambos países, a fin de que no vuelvan a producirse esos incidentes. En ese sentido, estamos interesados en concluir un nuevo marco de gestión de la frontera en un futuro inmediato.

Mi delegación observa con interés que, como se señala en el informe del Secretario General y de conformidad con la resolución 1599 (2005) del Consejo de Seguridad, la UNOTIL sigue concentrándose en la coordinación de la asistencia de los donantes para alentar la ejecución de los proyectos encaminados al desarrollo sostenible y a largo plazo en Timor-Leste y velar por que la transición de la UNOTIL a un marco de asistencia al desarrollo se lleve a cabo sin contratiempos. Durante el período que estamos examinando se han hecho algunos progresos incluso en los esfuerzos de la UNOTIL encaminados a transferir la responsabilidad al Gobierno y a los asociados en el desarrollo. En octubre de 2005, el Grupo de Apoyo Civil de la UNOTIL y el programa del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de apoyo al fomento de la capacidad institucional se integraron plenamente en la Dependencia de coordinación del desarrollo de la capacidad gubernamental, dentro de la Oficina del Primer Ministro.

Estamos de acuerdo en que esta última facilitará la adopción por parte del Gobierno de todas las funciones relacionadas con la gestión y la coordinación de los programas de asistencia. A este respecto, esperamos que el nombramiento de un nuevo coordinador residente de las Naciones Unidas en Dili, que asumirá sus funciones el mes que viene, facilite todavía más el proceso.

Otro acontecimiento importante es la Conferencia de los Asociados para el Desarrollo prevista para el mes de abril, que brindará una importante oportunidad a la comunidad internacional para demostrar su constante compromiso con Timor-Leste y para que los compromisos ya adquiridos se traduzcan pronto en acciones concretas.

Aguardamos con interés la conclusión exitosa del mandato de la UNOTIL el 20 de mayo. Sin embargo, compartimos la evaluación del Secretario General, tal como se indica en su informe, de que si bien el futuro de este país está en manos del pueblo timorense y su gobierno, la comunidad internacional debería seguir interviniendo en Timor-Leste después del 20 de mayo, cuando termina el mandato de la UNOTIL.

Las próximas elecciones presidenciales y parlamentarias, que tendrán lugar por primera vez en Timor-Leste en el año 2007, constituyen un gran desafío para el país en el futuro próximo. Es importante que la comunidad internacional continúe prestando su asistencia a Timor-Leste para enfrentarse al desafío y para satisfacer algunas de las necesidades en esferas de especial preocupación, tal como lo indicó el Presidente Gusmão con anterioridad, que incluyen los sectores de la justicia y las finanzas, así como en la capacitación policial.

Por su parte, Indonesia cumplirá con su apoyo bilateral sobre la base de los principios orientados hacia el futuro y reconciliatorios establecidos por los líderes de ambas naciones. Siempre hemos celebrado el papel que ha desempeñado la comunidad internacional para ayudar al proceso de desarrollo en Timor-Leste, pero reconocemos al mismo tiempo que, como única nación que comparte una frontera terrestre y tiene vínculos históricos con Timor-Leste, tenemos una obligación especial con respecto a cumplir con nuestro compromiso.

El Presidente (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido una carta del representante Papua Nueva Guinea, en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a este representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Aisi (Papua Nueva Guinea) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al representante de Papua Guinea a hacer uso de la palabra.

Sr. Aisi (Papua Nueva Guinea) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo sumarme a otros oradores y dar la bienvenida al Presidente Gusmão y al Ministro de Relaciones Exteriores Ramos-Horta a las Naciones Unidas.

También lo felicito a usted por haber asumido la Presidencia del Consejo y agradezco al Reino Unido sus inestimables esfuerzos del mes de diciembre.

Tengo el placer de hablar hoy en nombre de los países miembros del Foro de las Islas del Pacífico, a saber, Australia, los Estados Federados de Micronesia, Fiji, Kiribati, las Islas Marshall, Palau, Nauru, Nueva Zelandia, Samoa, las Islas Salomón, Tuvalu, Vanuatu y mi propio país, Papua Nueva Guinea, junto con los miembros observadores.

Nos alegra especialmente el hecho de que Timor-Leste sea en la actualidad un miembro observador del Foro de las Islas del Pacífico.

Hasta la fecha, muchos de los participantes pertenecientes al personal militar y la policía civil vienen de países del Foro de las islas del Pacífico, a saber, Australia, Nueva Zelandia, Fiji, Palau, Samoa y Vanuatu. Otros países, como Papua Nueva Guinea, también han hecho pequeñas contribuciones en otras áreas.

Como han indicado anteriormente mis colegas, se ha logrado mucho pero todavía queda mucho por hacer. Elogiamos el trabajo del Representante Especial, Sr. Sukehiro Hasegawa. También acogemos con beneplácito la buena labor que continúan llevando a cabo los organismos de las Naciones Unidas.

Reconocemos los esfuerzos del Gobierno del Presidente Gusmão y el pueblo de Timor-Leste para consolidar la paz en su camino hacia el desarrollo y la prosperidad.

Para terminar, deseamos al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste todo lo mejor y esperamos que el progreso que se está produciendo se consolide. Estamos de acuerdo con nuestros colegas, en este caso especialmente con Australia, en que debemos perseverar en nuestro compromiso de apoyar a Timor-Leste en su transición hacia su condición de Estado seguro y autosuficiente.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy la palabra al Sr. Hasegawa para que responda a las observaciones y preguntas que se han formulado.

Sr. Hasegawa (*habla en inglés*): Habida cuenta del poco tiempo disponible, responderé a dos cuestiones que han planteado los miembros del Consejo de Seguridad y otros países interesados.

La primera es la cuestión de la búsqueda de justicia y la reconciliación. El Embajador de Dinamarca Faaborg-Andersen abrió el debate refiriéndose a la necesidad de continuar con esa cuestión, y también se refirieron a ese tema los representantes de Francia, Grecia, el Japón, los Estados Unidos, Austria en representación de la Unión Europea, Portugal y el Brasil.

Hemos tomado nota de la petición del Presidente del Consejo de Seguridad al Secretario General que figura en su carta de fecha 28 de septiembre por la que le solicita que presente un informe sobre justicia y reconciliación, prestando particular atención a las observaciones hechas por la Comisión de Expertos, y a la necesidad de un enfoque práctico y factible que tenga en cuenta las opiniones de Timor-Leste e Indonesia.

En segundo lugar, varios oradores se han referido a la necesidad de asistencia en el período posterior a la presencia de la Oficina de Naciones Unidas en Timor-Leste. Los representantes de la Argentina, Grecia, Portugal, el Brasil, China, Ghana, el Perú y Rusia hablaron a favor de proporcionar una asistencia internacional continuada, prestando particular atención al traspaso de responsabilidades, en la medida de lo posible, dentro de un marco de asistencia sostenible. Al mismo tiempo, muchos oradores han hablado sobre la necesidad de la participación de las Naciones Unidas para apoyar los preparativos para las elecciones presidenciales y parlamentarias que tendrán lugar en el año 2007. He tomado nota de estas declaraciones, y en particular de las peticiones del Embajador Thomson del Reino Unido a favor de un papel claramente definido de la oficina especial de las Naciones Unidas y de las del Embajador Oshima del Japón sobre las modalidades de asistencia que deben proporcionar las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Quiero agradecer de nuevo al Presidente Gusmão su presencia y sus intervenciones.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.